"VOLUMEN SIETE"

Saludos Celestiales

Instrucción para Nuestros Tiempos
Revelaciones a "Ana," Apóstol Laica

FOCUS
Red Católica Mundial

11 de Octubre de 2004

Queridos amigos,

Me siento muy impresionado por los mensajes que ha recibido Ana, quien afirma son directamente de Dios Padre, Jesucristo y la Santa Madre de Dios. Para todos aquellos a los que se dirigen estos mensajes, es decir, a los obispos, sacerdotes, laicos, y a los pecadores con problemas en particular, constituyen un material excelente y sustancial para la meditación y la oración, por lo que creo que estas cartas no deben leerse de forma apresurada, sino más bien apreciarlas en el tiempo del silencio y el recogimiento, la meditación y la oración.

Asimismo veo con gran beneplácito la total sumisión y fidelidad de Ana a las autoridades del Magisterio, a su Obispo local y, especialmente, al Santo Padre. Ana es una hija leal y devota de la Iglesia.

Sinceramente en Cristo,
Arzobispo Philip M. Hannan, (Ret).
Presidente de la Cadena Mundial FOCUS
Arzobispo Retirado de Nueva Orleáns

PMH/aac

106 Metairie Lawn Dr. • Metairie, LA 70001
Tel(504) 840-9898 • Fax (504) 840-9818

VOLUMEN SIETE

Instrucción para Nuestros Tiempos
Revelaciones a "Ana," Apóstol Laica

ISBN#1-933684-08-9

© Derechos 2004 Direction for Our Times.
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro podrá ser reproducido
de ninguna manera sin autorización por escrito

Editorial:
Direction for Our Times
P.O. Box 97
Oak Lawn, IL 60454
1-708-385-7755
www.directionforourtimes.com

Publicado en los Estados Unidos de América

Diseño gráfico: Pete Massari

Traducción al español: Leticia Gálvez Martínez

El Editor, al imprimir estos volúmenes, lo hace en forma voluntaria y en total conformidad con los decretos de S.S. el Papa Urbano VIII, referentes a las revelaciones privadas, personas no canonizadas aún, y con la prudencia que se deben tratar los supuestos fenómenos sobrenaturales no confirmados aún por la Iglesia. La decisión final al respecto recae en la Santa Sede de Roma, a la que los editores nos sometemos con toda humildad.

Asimismo, el Papa Urbano VIII, en esta declaración citada frecuentemente, vierte luz espiritual sobre estos asuntos: "En los casos relativos a las revelaciones privadas, es mejor creer que no creer, porque si se cree y resulta ser falso, se habrán de recibir todas las bendiciones como si hubiesen sido ciertas, por haber creído que eran verdad."

El permiso para publicar estos volúmenes ha sido concedido por el Obispo de Ana.

Sometemos todos los volúmenes a la Santa Sede para obtener el Nihil Obstat y el Imprimatur.

Índice

Introducción ix

Primera Parte
Santos—Semana I 1
Santa Teresa, la Pequeña Flor 3
Santa Teresa, la Pequeña Flor 7
Santa Filomena 11
Santa Filomena 15
San Antonio 19
San Antonio 23

Segunda Parte
Santos—Semana II 27
Santa Gertrudis 29
Santa Gertrudis 33
San Damián 37
San Damián 41
San Mateo 45
San Mateo 49

Tercera Parte
Santos—Semana III 53
San Cristóbal 55
San Cristóbal 59
Santa Julia 63
Santa Julia 67
San Daniel 71
San Daniel 75

Volumen Siete

Cuarta Parte
Santos—Semana IV 79
Santa Catalina de Siena 75
Santa Catalina de Siena 79
Santo Tomás de Aquino 83
Santo Tomás de Aquino 87
San Ignacio 91
San Ignacio 95

Introducción

Estimado Lector,

Soy esposa, madre de seis hijos y franciscana seglar.

A los 20 años me divorcié por razones muy serias, para lo cual conté con la asesoría de mi director espiritual. Me convertí así en madre soltera, teniendo que trabajar para sostener y educar a mi hija. Lo único que me sostenía era mi gran fe en Dios, que siempre procuraba fortalecer mediante la Misa y la comunión diarias. A través de la Orden de Franciscanos Seglares, o Tercera Orden, inicié un camino de unión con Jesucristo.

Después de haber escuchado los hermosos relatos de la peregrinación que hizo una de mis hermanas a Medjugorje, quien había regresado a casa inflamada con el Espíritu Santo, yo misma sentí una conversión más profunda en mi fe, que se vio intensificada en el transcurso del año siguiente, cuando comencé a experimentar diversos niveles de oración profunda, que incluyeron un sueño con la Santísima Madre de Dios. En el sueño, la Virgen María me preguntaba si yo estaría dispuesta a trabajar por Cristo. Me hacía ver que, de aceptar este trabajo espiritual especial, tendría que separarme de los que viven en el mundo. De hecho, ella me hacía ver cómo iba a crecer mi familia, y al comprender que eventualmente tendría que separarme

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page x

de ellos, le respondí que no me importaba con tal de hacer cualquier cosa que se me pidiera.

Poco después, me enfermé de endometriosis, y desde entonces, por una u otra razón, siempre me encontraba enferma. Y aunque mis enfermedades siempre han sido del tipo que al principio confunden a los médicos, sabía que esto era parte de la cruz, y lo menciono solamente porque son muchos los que así sufren. Mi doctor me había dicho que ya no podría volver a tener hijos, y siendo madre soltera, a la verdad eso no me preocupó mucho, asumiendo que era la voluntad de Dios. Poco después conocí a un hombre maravilloso, mi primer matrimonio fue anulado, nos casamos y concebimos cinco hijos más.

Hablando espiritualmente, tuve muchas experiencias que incluyeron lo que ahora sé que son locuciones interiores. Esos momentos fueron hermosos y las palabras aún resuenan firmemente en mi corazón, pero no me causaron tanta emoción, porque yo estaba muy ocupada ofreciendo mis enfermedades y mi cansancio extremo, además de que lo tomé como cosa común y corriente, el que Jesús tuviera que trabajar duro para sostenerme, porque me había dado muchas responsabilidades. Ahora, viendo en retrospectiva, me doy cuenta que Jesús me preparaba para poder realizar su trabajo. El periodo de preparación fue largo, difícil y nada divertido. Estoy segura que aquellos que sólo podían ver lo exterior, habrán pensado: ¡caramba,

qué mala suerte tiene esa mujer!. Pero desde el punto de vista interior, yo veía que, si bien mis sufrimientos eran dolorosos y largos, mi pequeña familia iba creciendo en amor, tamaño y sabiduría, porque mi esposo y yo realmente supimos entender qué cosas eran importantes y qué cosas no lo eran, y lo logramos gracias a las continuas cruces que llevábamos.

Por varias razones mi esposo y yo, con nuestros hijos, nos tuvimos que mudar lejos de nuestros seres queridos. Todo se lo ofrecí a Dios, aunque debo admitir que fue lo más difícil con lo que me tuve que enfrentar. Cuando uno vive en el exilio, se presentan muchas oportunidades hermosas para alinearse con la voluntad de Cristo; sin embargo, hay que estarse recordando continuamente que eso es justamente lo que uno está haciendo, de lo contrario, uno sólo se siente triste. Después de varios años en el "exilio," finalmente tuve la inspiración de ir a Medjugorje; de hecho, fue un regalo de mi esposo por mis cuarenta años. Ya en alguna ocasión había intentado ir, pero como las circunstancias no lo habían permitido, entendí que no era la voluntad de Dios, hasta que por fin un día llegó el momento de partir, y con mi hija mayor pronto me vi frente a la Iglesia de San Santiago. Para mi hija, era su segundo viaje a Medjugorje.

Yo no esperaba o imaginaba tener ninguna experiencia fuera de lo ordinario. Mi hija, que había quedado enamorada de Medjugorje en su primer

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page xii

viaje, bromeaba acerca de la gente que va buscando milagros, y afectuosamente, se refiere a Medjugorje como un carnaval de gente religiosa. También dice que es el lugar más feliz sobre la tierra. Esta jovencita, a quien se le presentó la oportunidad de viajar por primera vez al extranjero en sus rebeldes 14 años gracias a la invitación de una tía, había regresado a casa muy tranquila y respetuosa, lo que había provocado que mi esposo comentara que todos nuestros adolescentes se tendrían que ir de peregrinación.

En todo caso, nosotros tendríamos cinco maravillosos días para disfrutar el lugar. Estando en la montaña, tuve la sensación de que sanaba espiritualmente, en tanto que mi hija se dedicó a descansar y hacer oración. De una forma silenciosa, pero significativa, sucedió algo que, como ya se había repetido en alguna otra ocasión pareciéndome bellísimo, no me sorprendió ni confundió, y es que siempre que recibía la comunión, Jesús y yo sosteníamos una grata conversación. Recordé haberles dicho a algunas personas que las comuniones en Medjugorje eran muy poderosas. Por todo ello, regresé a casa sintiéndome profundamente agradecida con Nuestra Señora por habernos llevado.

Las conversaciones se prolongarían durante todo el invierno; en algún momento, durante los seis meses que siguieron a nuestro viaje, a infiltrarse en mi vida diaria, llegando en momentos muy extraños

del día. Jesús comenzaría a dirigirme con firmeza, y cada vez me resultaba más difícil rehusarme cuando Él me pedía hacer una cosa o la otra. A nadie dije una sola pala-bra de lo que acontecía.

Al mismo tiempo, la Santísima Madre también comenzó a instruirme. Las voces son muy claras y fáciles de distinguir; no las escucho de manera auditiva, sino en mi alma o en mi mente. Para entonces, ya me había percatado de que algo extraordinario estaba ocurriendo, y Jesús me decía que tenía un trabajo especial para mí, algo que estaba muy por encima de mi vocación inicial como esposa y madre. Me pidió que escribiera sus mensajes, y que Él se encargaría de que fueran publicados y difundidos. Ahora que lo pienso, le llevó mucho tiempo a Jesús que yo me sintiera suficientemente cómoda, como para estar dispuesta a confiar en Él. Ahora confío plenamente en su voz, y a pesar de la lucha incesante contra mis debilidades, fallas y tentaciones mundanas, continuaré haciendo mi mejor esfuerzo por servirlo.

Por lo anterior, también les pido a ustedes, queridos lectores, sus oraciones para que me siga esforzando por cumplir con la voluntad de Jesús. También les pido que, a tan gran bondad de nuestro Dios, siempre le den un "sí" en todo, ya que es mucho lo que nos necesita, y a todo aquel que se lo permita, lo ha de introducir en lo más profundo de su Corazón. Yo continuamente hago oración por todos ustedes, los lectores de Dios, y le estoy muy agradecida por

haberles enviado estas palabras, porque tal y tan grande es su misericordia, que cualquier persona que llegue a conocerlo, se habrá de enamorar completamente de Él. Si tú, querido lector, has estado luchando, ésta es tu respuesta. Jesús, de una manera especialísima y extraordinaria, está queriendo llegar hasta tu corazón, valiéndose de estas palabras y de las gracias que fluyen de las mismas.

Asimismo quiero alertarlos de no caer en la trampa de pensar que no es posible que Jesús les esté pidiendo llegar a grandes niveles de santidad, ya que como lo menciono en alguna parte de mis escritos, la señal más grande de "estos tiempos" es que Jesús haya tenido que hacer una gran labor para que, a pesar de mi forma de ser, fuera yo su secretaria. Queridos amigos, me considero a mí misma como parte del equipo B; sigan mis pasos y podremos todos hacer la pequeña parte que nos toca por Él.

Terminando de escribir el resumen biográfico de mi vida, recibí el siguiente mensaje de Jesús:

Ya lo ves hija Mía, que tú y Yo hemos estado juntos mucho tiempo. Durante años he estado silenciosamente obrando en tu vida antes de que comenzaras este trabajo. Ana, cuánto te amo. Puedes mirar al pasado y ver cuántas veces me has contestado con un sí. ¿Eso no te complace y te hace sentir dichosa? Comenzaste a

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page xv

decirme que sí antes de haber experimentado las gracias extraordinarias. De no haberlo hecho, queridísima Mía, nunca te habría podido dar las gracias que has recibido, o no te habría podido asignar esta misión. ¿Ahora comprendes lo importante que era que en tu vida ordinaria que todos los días te levantaras y le dijeras sí a tu Dios, a pesar de las dificultades, tentaciones, y trabajos? Tú no podías ver, como Yo, los planes tan grandes que tenía para ti. Tenías que confiar en tu fe. Hoy te digo, Ana, que eso no ha cambiado. Mi plan, que aún no puedes ver, está muy por encima de lo que tu mente humana pueda concebir, y por eso te pido que sigas confiando, en fe, ya que con ello me rindes la mayor gloria. Mira cuánto he podido hacer contigo simplemente porque tomaste la decisión silenciosa y humilde de servirme. Hoy y todos los días quiero que sigas tomando otra y la misma decisión, en silencio y humildad, diciendo: serviré a Dios. Anoche, que consolabas a un alma sufriente, me hiciste un gran servicio porque tomaste la decisión a favor mío y en contra tuya, y por eso hoy te digo Ana que el Cielo rebosaba de gran alegría. Eres Mía. Yo soy tuyo. Quédate conmigo, hija Mía. Quédate conmigo.

Volumen Siete

Oraciones a Dios, Padre Eterno

Querido Dios que estás en el cielo: Te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.

Mi Padre Dios, ayúdame a entender.

Primera Parte:
Santos—Semana I

5 de Julio, 2004
Santa Teresa, la Pequeña Flor

Jesús, por su infinita bondad y misericordia, ha dispuesto que muchos santos del cielo asistan a las almas de la tierra. Queridas almas santas: se aproximan días difíciles. Ustedes saben esto, claro está, si el Espíritu está activo en su interior. Su mundo, que vive en la oscuridad, debe ser purificado: todo se ha predicho. La voluntad de Nuestro Señor para este tiempo es que nosotros, sus hermanos y hermanas del cielo, les proporcionemos información y pautas específicas. Oren para recibir discernimiento y para que puedan ver que no hay ningún otro camino más que aquel que lleva al cielo y a Jesucristo.

El tiempo de la oscuridad se acerca y el mundo no se ha convertido a pesar de los esfuerzos que han realizado muchos tanto en el cielo como en la tierra. Las almas se aferran con rebeldía a los caminos pecaminosos, sin temer siquiera la justicia de Dios; han elegido lo que es malo. Hermanos y hermanas: este mundo ha dejado de ser un lugar apropiado para los hijos de Dios, puesto que ni es seguro, ni conduce a la escuela de santidad que cada alma debería atender para graduarse y poder ir al cielo, y las almas pequeñas no pueden hacerlo aquí en su mundo porque están rodeados, lite-

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 4

ralmente, de todo aquello que se opone a la santidad. No deseo hablarles de los pecados de la humanidad porque en mi época también había pecado; comprendo que el pecado existe y que siempre habrá quienes elijan al enemigo. Lo que estoy tratando de transmitirles es que su mundo ha comenzado a coexistir con el pecado de una forma tal, que ya son muy pocos los que se oponen. ¡Están dormidos, pequeños del mundo! ¿En dónde están los guerreros de Dios? Si en el pasado han sido muy pocos los que han tomado la causa de Dios, en estos tiempos serán muchos los que lo hagan. Glorifiquen a Dios conmigo, almas de la tierra, mientras Él se prepara para renovar al mundo.

En los días de confusión que están por venir, los rumores se desatarán como torbellino. Las almas santas serán tentadas a poner en duda los auténticos lugares de las apariciones en donde las gracias fluyen sin cesar. Pequeños: deben mantenerse fieles al llamado que se les hizo; Jesús ha colocado a cada uno cuidadosamente: sírvanlo. Se verán luchando con tentaciones en contra de su misión y serán objeto de burlas. El mundo llegará todavía más lejos en el camino del anti-Dios, y ustedes quedarán más paralizados aún ante este panorama ateo e infiel. No resultará nada consolador para ustedes, pero contarán con toda la ayuda celestial. Hermanos y hermanas: yo, Teresa, soy solo uno de los innumerables san-

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 5

tos que han sido comisionados para asistirlos. Siempre nos verán cerca y siempre deseosos de instruirlos y consolarlos. Le pediremos al Espíritu y obtendremos para ustedes los dones más sublimes de sabiduría y discernimiento. Queridos compañeros servidores: estamos entrando a la tormenta, pero no será sin Jesús quien está dirigiendo el timón. Los hijos de Dios no deben temer esta intervención de Dios. Por el conocimiento que tengo del cielo, les puedo asegurar que lo único terrible para este mundo sería que Dios decidiera abandonarlo a su suerte. Hermanos y hermanas; sean bienvenidos a la legión de soldados celestiales que luchan por Cristo, pues se ganarán su lugar en el cielo.

6 de Julio, 2004
Santa Teresa, la Pequeña Flor

Hermanos y hermanas que están en el mundo: les traigo noticias del cielo. Estas gracias se obtuvieron a lo largo de los años para este tiempo. Deben agradecer a las almas que vivieron antes que ustedes y cuyas oraciones se están usando ahora. De verdad hay un enorme almacén de gracias para estos días; por ello asegúrense de pedir siempre al cielo, especialmente por las conversiones. Nuestra meta es sencilla: queremos traer al cielo tantas almas como sea posible; y para lograrlo, debemos llevar a Jesús a tantas personas como sea posible aquí en la tierra: necesitamos conversiones. Necesitamos que las almas se alejen del pecado y sigan el Evangelio. "No hay nada nuevo," pensarán, y están en lo correcto; lo que sí es nuevo es que la naturaleza del tiempo en el que estamos trabajando apremia. Hemos hablado de los cambios; hemos hablado de un incremento final en la infidelidad, la impiedad; ahora hablaremos de lo que será en sí la transición y de cómo se han de conducir. En todas las cosas mantengan la paz: ésta será siempre su primer regla. Son seguidores de Jesucristo y como tales, su eternidad está asegurada; no hay nada que deba perturbar su paz. Es muy importante que las almas que viven para el mundo sintiéndose cómodas en la oscuridad, perciban la actitud tranquila y

confiada que ustedes tengan, puesto que cualquier actitud que sea contraria no los atraerá a Cristo, más bien confirmará que no hay razón para seguirlo. En segundo lugar, su atención y preocupación han de enfocarse hacia los deberes que tienen asignados en su vida: ¿eres sacerdote? ¿religioso? ¿padre? ¿madre? ¿un hijo o una hija obediente? Deben desvivirse por cumplir esos deberes; hagan su trabajo con alegría y honestidad, poniendo amor en todo lo que hagan. Hermanos y hermanas: en sus ojos se debe reflejar el amor de Cristo; y si bien es cierto que ustedes no pueden tener este amor a menos que Él se los conceda, también es verdad que Jesús no lo podrá poner en sus corazones a menos que dediquen el tiempo necesario para estar en silencio y oración, por lo que nuestra próxima tarea es en realidad doble: siempre deben amar como Cristo amó, y para que puedan hacerlo, deben agendar un tiempo de oración que incluya el silencio. Ustedes saben que cuando dedican tiempo a la adoración y contemplación de Cristo vivo, caminan en calma, en medio de una paz confiada; se les hace más fácil llevar a cabo las tareas mundanas y el amor fluye suavemente de su interior porque le dieron a Jesús una buena oportunidad de llenar sus almas con el amor divino. Les estoy dando instrucciones específicas porque para poder mantener la calma en los momentos de cataclismos, es preciso que hayan tenido prác-

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 9

ticas sólidas y disciplina. Si viven de una forma sencilla, observando hábitos simples, tendrán menos dificultades. El mundo podrá seguir su rumbo, pero mis hermanos y hermanas simple y sencillamente continuarán por el camino que hermosamente les delineó Teresa para ir al cielo. Como podrán ver, pequeños hermanos y hermanas, ahora se me ha confiado una función especial: asistirlos en su camino durante estos tiempos. Pueden confiar en mí. Muchas almas pedirán mi ayuda y no quedarán decepcionadas. El cielo me rinde la mayor gloria porque en la tierra fui muy pequeña. Ustedes, mis queridos amigos, habrán de seguir mi camino y nada les causará alarma porque comprenderán que todo el cielo los está observando y los habrá de socorrer.

Santa Filomena

Las almas han de saber que el cielo y la tierra están unidos, separados únicamente por la habilidad de las almas terrenas para experimentar el cielo. Hermanos y hermanas, compañeros soldados de Cristo: estamos con ustedes; Jesús está con ustedes; incontables ángeles están con ustedes; verdaderamente, el cielo está con ustedes. Pidan tener más fe y se les dará. Para que tengan confianza—y la habrán de necesitar—deben entender lo que les estamos diciendo. Vean cada día, cada evento, y cada experiencia como algo que están observando hombro a hombro con nosotros; en todas las cosas permanecemos a su lado. ¿Porqué es tan importante esto? Porque queremos que tengan una visión similar a la nuestra. Con mucha frecuencia las almas no toman en cuenta la santidad porque piensan que para llegar a ser grandes santos tendrán que renunciar a muchas cosas. No traten de ser grandes santos; procuren ser santos pequeños porque entonces serán grandes como Teresa (la Pequeña Flor). Cada mañana al levantarse, simplemente cumplan con su deber teniendo a Jesús como meta en todo momento. Si procuran el servicio silencioso en todo, se convertirán en santos a pesar suyo. Si surge algo grande y tienen el hábito de servir, lo harán con gran facilidad, sin que lo piensen mucho; en este sentido la práctica

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 12

y la disciplina son importantes. Hermanos y hermanas: experimentarán tiempos de cambio, pero los que están siguiendo a Jesús han sido preparados. Si no lo están haciendo, háganlo ahora y Jesús los preparará. Créanme a mí, Filomena, cuando les digo que su alma será protegida. No teman las privaciones corporales porque estas cosas son pasajeras. Háganse el hábito de negar un poco su cuerpo todos los días; esto, una vez más, requiere de práctica. Cuando uno se niega a sí mismo, quizás con el ayuno, no dice "no volveré a comer," sino "por ahora no comeré; comeré después." Pues es lo mismo: si se encuentran en una situación en la que a su cuerpo se le niegue algo, simplemente piensen que se le está negando por el momento y no para siempre. De esa forma podrán orar y agradecer a Dios no importando cuáles sean las circunstancias, y mediante sus oraciones de aceptación, innumerables almas serán salvadas. Las más grandes gracias estarán a su disposición, y no temo por ustedes porque cuando experimenten estos tiempos, tendrán justamente las gracias que necesiten. ¡Jesús es tan bondadoso y nos ama tanto! Concéntrense en esto, queridos amigos, y no alimentarán temores innecesarios. Venimos a darles consejos celestiales porque hemos experimentado las mismas dificultades en el camino. Si caminan con Jesucristo tendrán todo el poder que nece-

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 13

siten, créanme. Él los protegerá y nosotros, que somos sus santos, sentimos una gran afinidad y amor por ustedes. En realidad somos una familia que trabaja unida; todos estamos uniendo esfuerzos para rescatar almas de la oscuridad y que puedan pasar la eternidad alabando a nuestro dulce Jesús.

8 de Julio, 2004
Santa Filomena

Queridos hermanos y hermanas, permanezcan alegres durante este tiempo. Cuando sientan la tentación de perder toda esperanza, piensen en el cielo y en cómo Jesús está haciendo que la tierra se vea como el cielo al permitir esta purificación. Jesús está reclamando la tierra; eso es algo maravilloso y garantizará que los hijos de sus hijos no tengan que lidiar con la oscuridad del pecado que les rodea a ellos. A Jesús le agradaría que, pese a cualquier circunstancia, se sintieran agradecidos con Él. Esa es la actitud del santo: se siente alegre a pesar de todas y cada una de las dificultades. Queridos amigos del cielo, el enemigo no prevalecerá; lo saben porque ya se les ha dicho. Cuando termine este tiempo, Jesús regresará y la tierra volverá a ser hermosa. Antes de eso, vendrá un tiempo en que parecerá que el enemigo tiene al mundo bajo control; reinará la oscuridad del pecado y nuestra amada Iglesia tendrá que sufrir más aún. En muchas áreas del mundo los seguidores enfrentarán graves y constantes ataques por su fe; ellos perseverarán dando el más bello de los ejemplos para los demás. Esto provocará que otros regresen a la fe en grandes cantidades. Como podrán ver, la estrategia del enemigo fracasará. Mientras más persigan los

enemigos de Dios a sus hijos, más serán los hijos que elijan a Dios y permanezcan fieles; siempre ha sido así, tristemente. Los hijos de Dios también deberían servirlo fielmente en los tiempos de bonanza, pero muchos no lo hacen; antes al contrario, se hacen mundanos cuando los tiempos son fáciles. Sean valientes; la fortaleza les vendrá del cielo inspirando a muchos otros. Les estamos enseñando cómo deben prepararse, y los que toman nuestro consejo, estarán tranquilos y en la disposición de guiar. Serán muchos los que el cielo llame para este fin, porque durante el peor momento de las dificultades, las almas santas serán apartadas unas de otras y en todas las áreas surgirán líderes que ayudarán a las almas santas a permanecer inamovibles. Visto desde nuestra perspectiva, estos tiempos resultan hermosos. Queridos amigos míos: lean nuestras vidas. Muchos de los santos que están en el cielo se tuvieron que enfrentar a las más grandes persecuciones en la tierra, pero jamás confiamos en nosotros mismos y así fuimos invencibles: ustedes también lo serán. Durante este tiempo la tierra se estremecerá; las respuestas del cielo serán aparentes para todos y a los fieles les infundirá gran esperanza. Las acciones del enemigo se enfrentarán con la justicia celestial; esto también convencerá a muchos de que Dios se está preparando para regresar conduciendo a muchos de regreso a Dios. Como pueden ver, el

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 17

enemigo no saldrá victorioso; Dios hará que todo se convierta en algo bueno. Es importante que estén conscientes de los eventos que están por venir para que estén confiados y preparados. Amigos míos: su mundo duerme en este momento y muchos dudan que Dios esté presente en el mundo. A todos les aconsejo que se mantengan alertas: se alegrarán de haberlo hecho.

9 de Julio, 2004
San Antonio

Mis queridos amigos del mundo: en el cielo, donde eventualmente habrán de habitar, todo es bueno, todo es tranquilidad, y las gracias, que se originan en la fuente divina, fluyen libremente de un alma a otra. Ciertamente gozamos de paz. Dicho esto, también diré que nos mantenemos alertas porque, al igual que ustedes, estamos en espera de los arrolladores cambios que alterarán la forma en que vive el mundo. Nos alegramos por ustedes queridas almas, ya que el mundo que les ha tocado experimentar es muy infeliz. Ustedes no alcanzan a comprender cuán difícil resulta todo esto, porque no lo pueden comparar con la visión celestial que tenemos nosotros. Quizás algunas almas mayores recuerden que la oscuridad y la confusión en su mundo nunca había llegado a tales niveles, al grado que la generación actual tiene un gran vacío porque desconoce lo que es la bondad. Muchos jóvenes del mundo contemporáneo nunca han experimentado ni la bondad ni la paz, porque cerca de ellos no hay almas siguiendo a Cristo. ¿Se pueden imaginar lo que esto nos hace sentir? Si no fuera a haber cambios nos sentiríamos inútiles; pero los cambios están por llegar y eso nos provoca vigor y optimismo. A todos se nos ha encomendado colaborar junto

con ustedes para lograr los cambios en el ámbito terreno, por así decirlo, y con ello me refiero a las almas. Es posible que se sientan fuera de control porque no eligieron este tiempo y porque quizás decidan no participar en los eventos que traerán los Tiempos Nuevos, eso es cierto, pero les pido que vean las cosas desde mi perspectiva. Yo soy uno de los que amaron profundamente a Jesús y que intentó servirlo de la mejor manera posible. Cuando veo las oportunidades que ustedes tienen de servir al Reino, en verdad me siento celoso en el buen sentido. Si fueras un gran artista y estuvieras admirando la obra de otro gran artista, quizás pensarías "yo lo haría de otra forma." Y aunque tu forma de ver las cosas sea diferente, también admiras y respetas la obra de tu colega. Así pasa con nosotros: vemos con profundo respeto y admiración la forma en que todos ustedes están sorteando estos tiempos, y estamos siempre dispuestos a darles algún consejo y alentarlos. ¿Ahora comprenden? Somos como soldados que se han tenido que enfrentar exactamente a los mismos enemigos y a las mismas estrategias. Cuando sientan que algo los está obstaculizando, soliciten nuestra ayuda, y comprendan que nosotros vemos desde arriba, por decirlo de alguna manera; podemos observar con mayor claridad lo que está delante de ustedes y los podemos ayudar a apartarse de posibles peligros y trampas. Yo soy Antonio; los amo mucho y los considero

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 21

mis amigos más cercanos. Sólo quiero ayudarlos y no me canso de agradecer a Jesús que me haya permitido comunicarme con todos ustedes los que habitan en la tierra. Yo soy su amigo. Hablen conmigo y permítanme ayudarlos. En el cielo tienen muchos amigos y ahora es cuando deben solicitar nuestra ayuda porque para estos tiempos se nos ha concedido mayor poder de intercesión. Todos juntos trabajaremos para ayudarles en este tiempo de transición que traerá como resultado una tierra notablemente más hermosa. Su única prioridad debe centrarse en el servicio que presten diariamente; el cielo se encargará de todo lo demás. Jamás le hagan lugar al desánimo porque, en verdad, no hay necesidad de ello.

10 de Julio, 2004
San Antonio

Muchas cosas se les han dicho a mis hermanos y hermanas del mundo: les hemos hablado sobre los cambios y la oscuridad; las persecuciones; el amor, la paz y la oración. Hoy deseo hablarles de la muerte, porque muchas son las almas terrenas que le temen. Queridas almas destinadas a venir al cielo: no deben temer a la muerte, pues la única forma de que su alma pueda vivir realmente es mediante la muerte del cuerpo. Consecuentemente, es algo que se debería anticipar con gozo y no con temor. Consideren a una criatura en el vientre: ¿tendría razón esa criatura de querer permanecer en el vientre por temor a la vida? Se reirían de semejante cosa y, sin embargo, es exactamente lo mismo que el temor que ustedes le tienen a la muerte. Quizás la criatura tenga miedo a la vida porque para ella significaría un cambio; ustedes también tienen miedo de morir porque significa un cambio. Pero así como ustedes le asegurarían a esa criatura que la vida es maravillosa, igualmente yo les digo que el cielo es maravilloso, y que el día de su muerte se convierte en realidad en el día de su nacimiento, porque su alma nace para la eternidad: esto es algo bueno, es motivo de gran gozo para quien haya seguido a Cristo. Todos sus actos de fe, sus sacrificios, y

cualquier acto que hayan hecho en cumplimiento de su deber, serán justificados y recompensados. No vayan por el camino sintiendo temor de la muerte, porque eso provocará que se aferren de tal modo a la vida que no podrán vivir libremente. Si lo consideran un tema evasivo, reflexionen en lo que acabo de afirmar: es importante. Deseo ayudarlos a liberarse de sus temores; por ello, si tienen miedo de morir les pido que soliciten mi ayuda. Es preciso que destruyamos ese temor que será un estorbo para su espiritualidad. Pequeños: llegará un tiempo en que verán la muerte en grandes proporciones. Las sociedades que han sufrido hambre o guerras han tenido este tipo de experiencia; los cristianos cambian su forma de vivir y eso es algo bueno. Todos los que experimenten situaciones trágicas como éstas se darán cuenta de que son mortales mientras permanezcan en la tierra, y que en cualquier momento podrían ser arrebatados. Sin embargo, un verdadero cristiano se conduce por el camino del servicio porque ¿qué otra cosa podría tener más valor cuando uno podría ser llamado abruptamente al cielo? No tiene sentido estar atesorando riquezas si poco después se han de dejar. Los hombres que habitan los lugares de mayor opulencia también deberían comprender esta realidad, pero no lo hacen. Allí es donde se nota el falso sentido del hombre que pretende controlar su destino creando ambientes en donde las almas

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 25

sólo viven para el mundo, y ensimismados en sus múltiples ocupaciones, tampoco se ponen a considerar como es debido que la realidad, comparada con su pequeño y reducido círculo de vida, les sobrepasa. Pero lo harán, amigos míos, cuando las dificultades y la muerte atraviesen su núcleo vital. No lo digo alegremente, por favor créanme; al contrario, lo digo con toda solemnidad. Pero todo esto tendrá un buen resultado, porque las almas volverán a tener en consideración a Dios, los asuntos celestiales y el servicio que deben rendir al Creador durante la vida. Eso es lo que se necesita y sucederá. Nos sentiremos dichosos, tu y yo, de que Dios introduzca estos cambios. Permanezcan en oración y en el silencio tantas veces como sea posible, pues de esa forma podremos ayudar a que Jesús los colme de paz.

Segunda Parte:
Santos—Semana II

12 de Julio, 2004
Santa Gertrudis

Queridos hermanos y hermanas: qué valor tan grande demuestran al leer estas palabras con fe. En los tiempos que están viviendo es necesario que impulsen en gran medida el desapego. Aunque permanezcan en el mundo, intenten concentrarse con pensamientos y metas celestiales; de ese modo podrán desapegarse del mundo más efectivamente y en su alma verán los frutos de estas palabras que, como bien saben, serán sólo eso hasta que no comiencen a impactar comportamientos y hábitos y, claro está, a las almas. Si meditan en silencio estas palabras, podrán enraizarse en sus almas y formar todo tipo de hermosas y exóticas flores. Las gracias están ahí, amigos míos y el cielo sólo necesita un espíritu dispuesto a adentrarse en el silencio para que puedan echar raíz. No permitan que se desperdicien. Algunas veces las almas reciben las gracias admirando su belleza y asignándole el justo valor que tienen estos dones celestiales; pero una cosa es admirar el hermoso trabajo realizado en un cobertor o edredón, y otra es envolverse con él permitiendo que nos caliente, cuya verdadera función es esa. El propósito real de estas palabras y las gracias que las acompañan es el crecimiento. Queremos facilitar el cambio en sus almas, que ahora deberán

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 30

ensancharse. Para lograrlo, es preciso que limiten su atención en el mundo y que la enfoquen primordialmente en su fe. Jesús está con ustedes esperando que tomen conciencia de ello para poder tomarlos de la mano y empezar a caminar juntos. No le escatimen nada porque al hacerlo lo limitan; antes bien, ofrézcanle todo. A lo largo de su día pregúntenle qué cosa pueden hacer por Él y luego llévenla a cabo sin temor alguno, comprendiendo que si Él les pide algo, también les dará las gracias necesarias para llevarlo a cabo. No teman nada, pequeñas almas. Yo, al igual que todos los que están en el cielo, los amo mucho y los comprendo muy bien. Esto lo repetimos una y otra vez para que no se les olvide y se acuerden de llamarnos en cuando tengan momentos difíciles o cuando sientan temor. Muchas son las causas para sentir temor, pero si en términos generales se mantienen unidos a Jesús, podrán manejarlo fácilmente. Si el temor comienza a deslizarse por su mente, amigos míos, quizás se deba a su negligencia en la oración. Cuando yo experimentaba temor alababa a Dios, y así convertía el temor en oración. Me hice el hábito de permitir que Jesús destruyera mis temores; y siempre lo hizo. Les reitero una vez más que deben pedir gracias porque éstas los aguardan. Si creen que el temor les impedirá experimentar la alegría de Jesús, eso es señal suficiente de que algo anda mal, y probablemente lo único que necesiten es orar más. Les

hablamos con palabras sencillas porque el cielo nunca busca confundir. La confusión no viene del cielo, por lo tanto sabrán que viene del enemigo. La confusión, como el temor, son síntomas de la presencia del enemigo. Den por hecho que en ocasiones batallarán con estas pequeñas cruces, pero sin alarmarse ni prestarle demasiada importancia. Cuando sientan que la cruz de la confusión o del temor se les hace pesada o es muy notable, corran a realizar sus tareas y acójanse a la oración. Todos cargamos con ese tipo de cruces, queridos amigos; los comprendemos y los auxiliaremos; y sepan que el hecho de sufrirlas no significa que no estén sirviendo bien a Cristo, antes al contrario. Sería muy bello que en todo momento se pudiera caminar en dichosa paz, pero si eres un seguidor de Cristo, créeme que esa no será tu experiencia; lo digo con alegría porque los que estamos en el cielo nos gozamos enormemente de la hermosa y valiente forma en que aceptamos este tipo de cruces. Es como si se emprendiera una carrera contra uno mismo y se obtuviera la victoria. Cuando nosotros miramos hacia atrás decimos: "ese temor me pudo haber distraído de servir a Cristo, pero mantuve mis ojos fijos en Él y no lo permití; ¡bien por mí!" Ustedes también podrán expresarse así y se regocijarán por sus logros.

13 de Julio, 2004
Santa Gertrudis

Queridos hermanos y hermanas: junto con el desapego deben practicar la humildad. Tienen las palabras celestiales pero, ¿qué harán con estas palabras? ¿Entenderán que Dios los está llamando a ser apóstoles? Porque ese es el caso. ¿Han respondido a esa llamada? En el cielo serán los primeros, amigos míos, si se permiten ser los últimos en la tierra. Se les ha proporcionado tanto una excelente comida espiritual como muchas otras gracias espirituales; no querrán desperdiciarlas marchando continuamente al son que toca el enemigo. Abandonen ese grupo de personas que siguen al mundo y decídanse a seguirnos a nosotros, sus amigos celestiales. Nuestra humildad nos viene de compararnos a nosotros mismos con Jesucristo. Ustedes también, cuando se comparen con Él, se sentirán humildes. Cuando uno se humilla, Jesús lo enaltece. No resulta difícil comprenderlo si se está desapegado del mundo. El cielo es tan diferente. Cuando consideren el pensamiento del mundo, sólo pónganlo al revés y con frecuencia se verán pensando en términos celestiales. Los amo mucho. Todos los queremos. Es cierto que quiero que hagan el bien por Jesús, pero también lo deseo por su propio bien. El gozo más grande que tengo en el cielo, me viene de saber

que mientras estuve en la tierra serví a Jesús como mejor pude, dadas mis muchas faltas. Consideren en medio del silencio lo que Él quiere de ustedes y luego háganlo. No lo pospongan pensando que servirán después, porque Él les pide servir ahora. Aunque el tiempo actual es de la mayor gracia, es ciertamente la calma antes de la tormenta. La tormenta vendrá, amigos míos, de eso pueden estar seguros. Jesús, en toda su misericordia, está listo para actuar, y los que estamos en el cielo también lo estamos. Se podría decir que cada quien está en el lugar que le corresponde. Sé que muchos de ustedes lo pueden percibir y están en lo correcto. No caigan en la complacencia, pero tampoco en el temor. ¿Porqué habrían de hacerlo? Cada día al levantarse de su descanso corren el riesgo de morir. Actualmente lo que sería peor que la muerte misma sería levantarse y no servir a Jesús. Esta es nuestra forma de pensar y cuando ustedes lleguen al cielo, y seguro que vendrán, también pensarán así. Sirvan, pues, durante este tiempo de calma. Difundan nuestras palabras y ofrezcan un estímulo a las almas que están buscando la Verdad. A las almas que se sienten desanimadas en medio del mundo llévenles la Verdad porque no saben cómo buscarla. Comprométanse con Cristo y no permitan que nada los detenga en su servicio a Él. Comencé hablando de la humildad, y estos dos conceptos están ligados de esta forma. Han sido elegi-

dos como apóstoles, pero deben serlo en la humildad para que no opaquen a los demás. Si dedican un tiempo todos los días a estar con Cristo, permanecerán en la humildad. Hay muchos que una vez convertidos a Cristo, sienten estar por encima de toda la humanidad; creen haber alcanzado la santidad por el simple hecho de haber cambiado de rumbo. Les aseguro, pequeños servidores, que la santidad sólo se adquiere ascendiendo, y mientras más asciendan, más humildes serán. Jamás se estimen superiores a nadie, nunca, pues así no harán amigos para Cristo, sino que confirmarán la propaganda del enemigo en cuanto a que los cristianos se estiman por encima de los demás, y por supuesto que ese no es el caso de los verdaderos cristianos. Conocerán estas cosas por su espíritu, pero yo, Gertrudis, les estoy advirtiendo con antelación de una trampa que los puede hacer caer. Practiquen la humildad. La batalla se libra y gana en el silencio del alma, queridísimos amigos míos. Recuerden valerse de nosotros para recibir ayuda.

14 de Julio, 2004
San Damián

Saludo a mis hermanos y hermanas en la tierra. Tengo tanto que decirles. Observo sus dificultades y comprendo sus luchas. Sin embargo, van caminando con Jesús y si permanecen conscientes de su presencia, se sentirán más fuertes y más confiados. Muchas de sus luchas se pueden reducir haciendo actos constantes de santa indiferencia. Jesús, junto con la multitud de ayudantes que tiene, necesita que ustedes sean sus manos, su corazón y sus representantes, y su obra la realice fácilmente a través de cada uno, porque forman parte de esa obra, pera no la obra completa. Permítanme ser más claro. Si se mantienen pequeños, comprendiendo que sin la ayuda de Dios no tienen poder, Él podrá realizar las mayores obras a través de ustedes; pero cuando el hombre se enaltece de corazón sintiendo que es él por quien estas cosas se logran, es allí donde comienzan los problemas. Los egos son amigos difíciles y terribles gobernantes. Mantengan sus egos bien sujetos y entiendan que su mérito está fundamentado en Cristo; es decir, no se atribuyan lo que Cristo hace a través de ustedes, pues Jesús no puede confiarles grandes misiones si su ego se engrandece con cada triunfo. Cuando su trabajo sea exitoso, alaben a Dios; cuando su

trabajo falle, alaben a Dios; cuando el sol brille, alaben a Dios; cuando caiga la lluvia, alaben a Dios . . . ¿Comprenden lo que quiero decir? Ustedes lo sirven a Él y hará grandes cosas por su mediación que no tendrán nada que ver con sus meritos, excepto que permitieron que el cielo los utilizara como instrumentos. El mérito que obtengan en el cielo no dependerá de la grandeza de su misión o de lo mucho que Cristo haya logrado a través de ustedes; su mérito reflejará el trabajo logrado en su alma, cómo pulieron su ego, cómo se esmeraron en las virtudes, en la negación del yo, y el amor que permitieron fluyera hacia otras almas. Estoy intentando prepararlos, hermanos y hermanas, porque muy pronto verán suceder cosas grandes y no quiero que se hinchen de orgullo y vanidad. Pueden evitarlo si se mantienen orando y dedicando tiempo para estar con Jesús. Se lo decimos por una razón: porque el riesgo está latente, pero han de vencer esas tentaciones. Durante este tiempo en que un alma esté siguiendo a Cristo y se le haya encomendado la misión de misericordia en la que Jesús se está embarcando, esa alma será vehículo para muchas gracias: no quiero que mis hermanos y hermanas caigan en la trampa de atribuirse lo que el Salvador está haciendo porque ello entorpecerá la efusión de gracias. Van a ver muchas maravillas, amigos míos; deben mantenerse calmados y aceptarlo todo con un espíritu de santidad y

humildad. Los tiempos exigen estas acciones extraordinarias del cielo. Estas palabras conllevan un gran poder de conversión, así es que aseguren su difusión de la mejor manera posible, según les vaya dirigiendo e instruyendo el Señor. No duden en acudir a nosotros, sus camaradas celestiales, que les ayudaremos en cualquier parte de esta misión o en cualquier cosa que sea parte de su trabajo espiritual. Por hoy, les doy un último consejo en esta instrucción: levántense cada mañana y trabajen en su alma. Esa siempre será su primer prioridad; pasen el tiempo en oración. Sean amigos cercanos de Jesucristo no sólo en el servicio, sino también en comunión de espíritu. Así se asegurarán de que el trabajo es suyo y no de ustedes. Si detectan que no están orando lo suficiente, los síntomas comenzarán a relucir: se tomarán las cosas como algo personal, sentirán temor, ansiedad y perderán la confianza. Esos son los síntomas de que necesitan pasar más tiempo en la oración. Eso constituirá una tentación para ustedes, los apóstoles de estos tiempos; por esa razón nosotros, sus amigos celestiales, les estamos advirtiendo. Vayan por el camino concientes de que a su lado marcha un ejército de santos.

15 de Julio, 2004
San Damián

Hermanos y hermanas míos: están sirviendo a Cristo mismo y eso es motivo suficiente para que sientan la alegría más grande que pueda existir. No hay nada más importante que decirle sí a Jesús todos los días y dar los pasos en fe. Ustedes nisiquiera se dan cuenta de las múltiples formas en las que Él los usa durante el día, y así es como debe de ser cuando uno es un servidor. Yo me di cuenta que mi mayor fortaleza radicaba en la práctica de mantenerme siempre en el presente; es decir, que nunca llegué a sentir pánico porque el futuro no me preocupaba. Me bastaba con servir a Cristo en el momento presente, en todas las pobres y pequeñas almas que Él ponía en mi camino. En el servicio está la alegría, y conforme más sirva uno, más alegre se sentirá. Algunos ya lo han descubierto; una persona será un gran alpinistra mientras más practique; y el camino al cielo, con todo y sus dificultades, se va construyendo simple y sencillamente del trabajo que se realice cada día. Cuán hermosos resultan ser los servidores en los que Jesús confía actualmente. Muy pronto estarán trabajando con todo un ejército de servidores, porque Jesús está llamando y enviando grandes gracias que permitirán a muchas almas escuchar su llamado. Durante este tiempo miles habrán

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 42

de servir y las almas serán salvadas. Amigo mío, te pido que pongas a Jesús en primer lugar en todo momento, pues ya no es tiempo de compromisos fríos o indiferentes. El tiempo llegó en que se debe morir a sí mismo y vivir plenamente al servicio de Jesús. Si comienzas por este camino serás testigo de lo que Jesús puede lograr a través de ti, siempre y cuando le permitas obrar en ti. Manteniendo tu ego firmemente bajo control, te habrás de maravillar de la bondad de Jesús y de cómo te ha ido preparando sin que lo hayas notado. Has uso de todas tus habilidades, de todas y cada una de tus fortalezas, y sirve al Reino. Todos nosotros te ayudaremos, como te lo hemos estado recordando, y nos gustaría que te hicieras el hábito de pedirnos ayuda, pero además en forma rápida para que cuando lleguen las dificultades, sea como tu segunda naturaleza. Hermanos y hermanas: es verdad que el tiempo de la oscuridad ha llegado a su fin, pero aún no se ha derrotado al enemigo, quien reúne almas a su servicio para perseguir a los hijos de María y queriendo borrar a Dios mismo del mundo que le pertenece. Este es el proceso que están viviendo, a excepción de que ahora pueden ver que las almas responden a los ataques; los hijos del cielo están despertando y sacudiéndose del letargo que les sobrevino, por lo que ahora se inicia la batalla formalmente. Que así sea. El cielo está preparado; ustedes están preparados; Dios

retomará su mundo y sus hijos nuevamente estarán a salvo, pero no sin la batalla para la que los estamos preparando a través de estas palabras. Hijos de Dios; para ustedes será evidente cuál será el lado que elijan las almas cuando las vean siguiendo al enemigo y persiguiendo a los seguidores de Dios encontrando en ello su deleite. El camino de Dios jamás ha sido la venganza por la venganza, y tampoco ha permitido que sus hijos lo hagan. Consecuentemente, estarán llamados a responder con amor. Veo que al decir esto muchos lectores vacilan. Es difícil, lo sé. En la tierra yo también tuve mi buena ración de enemigos y no resultaba nada fácil, especialmente cuando se me castigaba por hacer el bien y eran pocos en aquel tiempo que estaban dispuestos a ayudarme: me respondían con calumnias. Les digo todo esto para que vean que sí sé de lo que estoy hablando y que comprendo muy bien que todo esto significa un grato reto para el cristianismo. No obstante, nosotros los santos vivíamos para este tipo de retos, y lo mismo ha de ser con ustedes. No teman pensando que quizás no puedan servir. Cometerán errores, como yo los cometí, pero en términos generales Jesús se valdrá de ustedes con gran éxito para que se realice su voluntad. Amen a sus enemigos: ese es el mensaje y siempre lo ha sido. Yo los ayudaré.

16 de Julio, 2004
San Mateo

Envío mis saludos a mis hermanos y hermanas de la tierra. Me siento feliz de poderme comunicar con ustedes y espero poder saludarlos aquí en el cielo cuando termine su tiempo terrenal, que pasará rápidamente, queridos amigos. No se preocupen por el sufrimiento porque en verdad es muy breve, aún cuando durara toda su vida. He venido para cumplir con la parte que me toca para iluminarlos. Se les está otorgando esta ayuda extraordinaria porque se les han dado retos adicionales, en el sentido de que participan en un tiempo de graves problemas. Sin embargo, puden ver que también existe gran gozo, y los verdaderos seguidores encontrarán estos tiempos vigorizantes. Mientras más pequeños y humildes se vuelvan, mayor efusión de gracias recibirán para irradiar al mundo. Jesús está agradecido con ustedes, como bien saben. Convoquen e inviten a unirse al rebaño a tantos fieles servidores como sea posible; no teman decirles que Jesucristo necesita su ayuda, exhortándolos a que tomen sus cruces y lo sigan, porque más trabajadores completarán las tareas más rápida y fácilmente. Todos estos son pequeños y obvios consejos. Ahora les quiero hablar sobre algo que es menos obvio. Hermanos y hermanas, y podría decir, queridos amigos:

llegará un tiempo en que su elección entre Jesús y el mundo les costará algo: cantidad de familias se dividirán porque muchas almas dirán, "sí serviré, pero no hasta la muerte y no a expensas de mi comodidad y bienestar." Pero ¿y tú? . . . ¿Qué es lo que Jesús pide de ti? ¿Te está pidiendo servir sólo un poco? ¿Quiere poseer una parte de ti y el resto dejárselo al mundo? ¿Acaso Jesús se detuva repentinamente al pie del Calvario diciendo, "quiero amar a estas almas, sí, pero no hasta la muerte?" No, amigos míos: Jesucristo ascendió al Calvario y cumplió cabalmente la obra de la redención. Le costó algo . . . le costó todo, pero perseveró. Por lo tanto, ¿qué crees que te esté pidiendo?

Debes dar en forma total; debes tomar la decisión ahora y jamás desviarte, sin importar el costo. Llegará un tiempo en que las familias se dividirán; esto te causará dolor, amigo mío, es cierto, pero no te desviarás. No has sido llamado para desviarte; has sido elegido como un apóstol para estos días y llevar a cabo la misión que nuestro gran Dios te encomendó. Quizás ya hayas vislumbrado tu misión y estés en el camino, pero aún faltan muchas cosas por venir. Yo soy Mateo; te quiero entrañablemente y te felicito por tu servicio a este Dios de todos. Debes tener presente que cuando llegue la división se te llenará de gracias, y una vez que te hayas decidido por Cristo, ésta será

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 47

irreversible. Ascenderás al Calvario con Él y te unirás a nosotros para formar parte de los amigos leales del Salvador. Conserva la paz en todo momento. Dios escuchará tus oraciones por tus familiares. Les decimos estas cosas para que asuman su misión con la seriedad que requiere el caso. Durante los tiempos difíciles no los abandonaremos. Contarán con estas palabras que son la Verdad, se los aseguro, de donde las gracias manarán sin obstáculos. Asimismo tendrán nuestra compañía mediante muchos profetas; y en esos días sentirán gran gozo, queridos amigos. Sentirán gozo.

17 de Julio, 2004
San Mateo

Hermanos y hermanas: he venido para darles a todos palabras de aliento. Las palabras y los pensamientos de estos mensajes son un testimonio de la gran misericordia de nuestro Dios que está en el cielo. Cuando sean llamados para venir a casa, se sentirán muy agradecidos de que se les haya brindado la oportunidad de servir. No tendrán remordimientos, a menos que se nieguen servir a Jesús durante este tiempo. Conocemos a Jesús, tanto en su humanidad como en su divinidad, y todo en Él es amor, todo en Él es ternura; no se cansa de alentar, levantar, animar. Jesús nunca deja a nadie sumido en la tristeza, salvo que alguien se aleje decidiendo no servirlo. Siempre dediquen tiempo para estar con Él; se sentirán renovados y firmes. Yo obtuve toda mi fortaleza del mismo Jesucristo en persona, estando o no en su presencia. Ciertamente me sentía unido a Él porque le permití estar unido a mí. Ustedes también lo pueden hacer, y esa es una de las oportunidades que tienen, especialmente durante estos tiempos. Jesús quiere obrar a través de ustedes, y para lograrlo, es preciso que Él siempre esté con ustedes.¿Les gustaría caminar de continuo con Cristo, estar unidos a Él, sentir su presencia todo el tiempo? Lo pueden hacer. Simplemente tomen la decisión y

pídanlo. Pero una vez que lo hagan, no lo ignoren ni lo traten con tanta familiaridad que hasta olviden su presencia. Él es su amigo más cercano, el Asesor que en toda ocasión está presente. Piensen en sus problemas actuales: ¿qué dice Jesús de estos problemas? ¿Cuál es su opinión? ¿Qué es lo que Él quiere que hagan con estas luchas o conflictos? Si no saben la respuesta, no están haciendo lo correcto. Dediquen tiempo para estar con Él en silencio y pregúntenle. Yo viví de esta forma: durante todo el día le preguntaba: "Jesús, ¿qué quieres que haga? Jesús, ¿cómo vas a manejar este asunto?" Él te dará la respuesta y podrás alcanzar su meta de comportarte como otro Cristo en el mundo. Hermanos y hermanas, no deseamos aburrirlos repitiéndoles lecciones, pero en virtud de que nosotros también fuimos humanos, sabemos que muchas veces las mismas lecciones se tienen que aprender una y otra vez. Con la repetición y práctica se consigue la perfección; eso ya lo sabemos. Lo aprendimos de la manera convencional: cometiendo los mismos errores y volviendo a asimilar las lecciones importantes. Jesús está con ustedes y jamás los abandonará. No tengan miedo y no tomen ninguna decisión sin su consejo. Si sienten temor, están haciendo algo mal; si sienten pánico, están haciendo algo mal; si sien-ten antipatía por la mayoría de sus hermanos y hermanas, están haciendo algo mal; y si se sienten superiores a la mayoría de

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 51

sus compañeros apóstoles, están en problemas. . . . Bueno, esto fue una broma, no se pongan tan serios, pero les digo cosas de tanta seriedad, que siento la necesidad de aligerar un poco su estado de ánimo. En resumidas cuentas, y en medio de todo esto, y a pesar de ello, deberán sentir una sensación liberadora, porque cuando Jesús guía la vida, viene la libertad. ¿Pueden imaginarse el gran peso si uno mismo tuviera que hacer todas las cosas? Imagínense el miedo de cometer algún error si uno estuviese al frente de todo; además, no cabe duda de que una vez que se comienza a caminar con Cristo, resulta traumático separarse de Él y tener que volver a caminar solos; el mundo nuevamente se convierte en el lugar temible que es para los que no creen. Los amo apasionadamente, queridos amigos míos. Todos los amamos y ardemos en deseos por ayudarlos. Podemos darles los consejos más bellos. Establezcan constante comunicación con nosotros y encontraremos formas de ayudarlos obteniendo los dones de gracia más excelsos de parte de nuestro Dios. La paz sea con ustedes, queridos compañeros apóstoles. Se quedan en la mejor de las compañías.

Tercera Parte:
Santos—Semana III

19 de Julio, 2004
San Cristóbal

Envío saludos de todo corazón a mis hermanos y hermanas de la tierra. Ruego porque agradezcan a Dios frecuentemente estas hermosas gracias que les concede. Las almas que acogen estas palabras comprenden el enorme regalo que se le está ofreciendo al mundo a través de estos humildes y pequeños volúmenes. En el cielo nosotros le agradecemos constantemente y, al mismo tiempo, le pedimos que les conceda todavía más y mayores dones de su gracia. Almas terrenas: podemos comprender lo difícil que resulta servir de una forma consistente cuando aún permanecen en un cuerpo que es exigente. Practiquen la disciplina corporal; díganle "no" a su cuerpo en el momento oportuno, para que comprenda que su alma es quien está a cargo. Si su cuerpo es el que gobierna y dirige, el alma no recibirá el honor que merece. Para que su alma respire, crezca y florezca, su cuerpo debe estar disciplinado. Ayunar es una buena forma de hacer que su cuerpo comprenda que no es él quien controla la situación. Cuando ustedes practican el ayuno, están negando el cuerpo y alimentando su alma, y en esos períodos puede crecer fuerte y confiada. Cuando ayunan, el enemigo se debilita y se vuelve ineficaz en su vida. ¿Puedo

pedirles que se tomen dos días a la semana y renuncien a aquello que a su cuerpo le gustaría tener? No tienen que comenzar haciendo un ayuno estricto, y si no están acostumbrados a ayunar, no los encausaría a que lo hicieran. Comiencen con poco, con pequeños sacrificios. Manténganse ocupados y no piensen en su cuerpo. Piensen en Jesús, en el cielo, en nuestra hermosa y Santa Madre, los ángeles y lo que les gustaría discutir con nosotros, sus amigos celestiales, cuando lleguen aquí. Piensen en las preguntas que le harán a Jesús. Piensen lo que les gustaría aprender cuando lleguen al cielo. Piensen en lo bello que es participar de la misión de misericordia a nivel mundial: eso es lo que están haciendo ¿lo sabían? Se han convertido en miembros del equipo de Cristo y estamos trabajando juntos para salvar a muchas almas antes de que lleguen los cambios. ¡Qué honor el suyo, amigos míos, que Jesús los esté llamando de esta forma! No piensen en su cuerpo; trátenlo con respeto y dignidad atendiendo a sus necesidades, pero no lo echen a perder. Descansen, tomen alimentos, ejerciten su cuerpo. Jesús no pide ayunos rigurosos o penitencias, pero le complacería grandemente un poco de negación de sí mismos. Ayunen por el cielo; ayunen por Jesús; ayunen por la terrible infelicidad y vacío tan prevaleciente en su mundo. Si intentan ayunar y fallan en alcanzar su meta, sean indulgentes consigo mismos y

vuélvanlo a intentar otro día. Con profunda paz pero firme intención de volverlo a hacer. Mi propósito es introducirlos en lo que es el entrenamiento espiritual. Queremos que sean gentiles de espíritu, pero también firmes y hábiles para servir a Cristo. No gasten mucho tiempo preocupándose por la forma en que se comparan con los demás. Ustedes simplemente sirvan. Trabajen en su propia y pequeña alma en la forma de vida en que Jesús los ha puesto. Es necesario que mantengan en mente la perspectiva amplia, claro está, pero no al grado de comenzar a ser negligentes con sus deberes vocacionales, como es el caso de la familia. Algunos piensan que su deber es servir a Cristo en radiante gloria, cuando en realidad han sido llamados a servir humildemente en medio del silencio. Si has sido llamado a servir en radiante gloria, lo sabrás, créemelo; de otro modo, atiende tus deberes alegremente en la oscuridad. Tus pequeños y silenciosos actos de amor y negación de ti mismo impulsarán esta misión hasta llevarla a su cumplimiento. Los amo a todos. Conocerán a muchos santos en los días por venir. Los santos son simplemente gente que terminó su misión en la tierra combatiendo el buen combate; como tales, son soldados experimentados que ahora vienen a apoyarlos a ustedes, hermanos y hermanas nuestros.

19 de Julio, 2004
San Cristóbal

Mediante sus actos de fe, mis hermanos y hermanas del mundo le rinden a Dios la mayor gloria. Su mundo se ha vuelto cínico y desconfiado; la moda actual es ser escéptico y cuestionar los motivos que tiene cualquier persona para hacer el bien. Contemplo la forma en que este escepticismo se ha difundido incluso en los círculos santos y en los grupos de servidores que anteriormente habrían renunciado al escepticismo. Me estoy refiriendo, en realidad, a los sacerdotes y religiosos, aunque no sólo a ellos. Si tú eres un servidor consagrado de Jesucristo, no te está permitido ser cínico; y si lo eres, necesitas examinar en dónde estás pasando la mayor parte de tu tiempo. Emplea más tiempo con Jesús y menos tiempo con el mundo, para que desaparezca ese síntoma que tienes de desesperanza y se reemplace con una esperanza gozosa que te disponga a asumir que cada ser humano tiene capacidad para una gran bondad. De hacerlo así, las almas del mundo te llamarán inocente; pero querido amigo, si eres un alma santa, se supone que debes ser inocente. Las almas santas son como niños: los niños son inocentes y eso es bueno ¿comprendes? Sé alegre; sé inocente, y sé lo suficientemente santo como para darte cuenta que la tierra y todo lo que en ella existe es la

hermosa creación de Dios, y que justamente la creó para servirlo en la bondad. No te avergüences de tu inocencia; al contrario, procura difundir esa actitud gozosa de confianza en el Salvador. Cuando otras almas te vean, y eso tenlo por seguro, éstas comenzarán a examinar sus propias actitudes, algo que se hace muy necesario en aquellos que, siguiendo la última moda del mundo, se han vuelto cínicos y escépticos

Hermanos y hermanas: esta nueva sofisticación no viene de Dios. En realidad es una herida. Las almas, al ver que las cosas no son como deberían ser y al no comprender la razón de porqué son así, adoptan este tipo de actitudes a manera de protección; la acogen convirtiéndola en una oportunidad para ridiculizar todo aquello que es verdaderamente bueno: pero en su realidad más esencial, sigue siendo una gran herida. Esto se seguirá difundiendo, si lo pueden creer, tornándose en una actitud mucho más pronunciada. ¿Qué significado tendrá esto para ustedes, pequeñitos de Dios? Bueno, en primer lugar, como ya dijimos, ustedes se harán más notorios. En segundo lugar, para ustedes será un reto aún mayor conservar su inocencia y su esperanza. Recibirán grandes gracias, es cierto, pero se harán notar. Lo bueno de hacerse notar con su alegría y esperanza, es que otras almas rechazarán esa completa

y total actitud de sofisticado desprecio. Su alegría hará que otras almas se sientan atraídas hacia ustedes, y correctamente sospecharán que son portadores de la Verdad: entonces se les unirán. ¿Ven cómo Dios todo lo convierte en algo bueno? Deben creer esto con todo el corazón y tendrán paz. Esta es la verdad. Yo soy siervo elegido por Dios y hablo sólo con la verdad, y ustedes serán como yo: dirán sólo la verdad en su mundo. Dios sacará un bien de todo esto. Estamos todos aquí para ayudarlos. Pidan mi ayuda e inmediatamente comenzaré a interceder por ustedes. Todo está bien, simplemente los estamos previniendo con anticipación de los tiempos que se avecinan. Si observan atentamente, verán que Dios siempre ha actuado de esta manera. Algunas almas reciben las palabras y otras las rechazan; nuevamente, esto tampoco es diferente. Confíen en nosotros, pero más que nada, confíen en Jesús.

20 de Julio, 2004
Santa Julia

Hola a todos mis hermanos y hermanas de la tierra. Me siento feliz de poder hablar con ustedes en forma tan directa, porque indirectamente siempre les estamos hablando, aunque ustedes no estén conscientes de ello. Los animamos, los consolamos y en sus corazones colocamos grandes verdades, especialmente cuando están en medio de una lucha espiritual. Dios ha designado que durante este tiempo les hablemos más claramente, a la manera de una carta terrena. Para ello ha elegido a esta alma a quien le pidió registrara sus mensajes y nuestras palabras y es por su medio que se las enviamos. Al permitirlo, Dios muestra toda su bondad, porque aunque siempre ha habido profetas, este cuerpo de trabajo es demasiado vasto y será muy completo, porque en verdad los tiempos requieren de la ayuda celestial. Amigos míos: estamos intentando motivarlos para que vivan en función de Jesús y de su divina voluntad. Muchos ya lo están haciendo hermosamente, y con ello pueden constatar la forma en que Él está obrando a través de ustedes, lo que da como resultado una mayor motivación de cooperación. Sean firmes. Han elegido a Jesús y ahora deben despertar cada día conscientes de que son sus esclavos. Ofrezcan cada mañana

su día y su voluntad para que puedan actuar a lo largo del día sabiendo que Jesús los está usando para hacer su obra. Y ya sea limpiando la casa o haciendo cualquier otra cosa, pero en un espíritu de unión con Él para que, por medio de su cooperación voluntaria con la divina voluntad, Jesús pueda obtener grandes gracias y utilizarlas para la salvación de las almas. Quizás los ha puesto en el mundo y se vale de ustedes para dar testimonio de Él, aún cuando probablemente nunca mencionen su nombre. El verdadero comportamiento cristiano es en sí mismo un testimonio a través del cual se lleva a Jesús a cada habitación, a cada reunión o situación particular. Si están haciendo un trabajo manual, ofrézcanlo a Jesús para que Él pueda permanecer todo el día con ustedes descansando en su alma que lo ha acogido; obtendrán el beneficio de la consolación por el amor que le han mostrado. Estos actos suavizan su justa ira de forma maravillosa. Cada uno de ustedes, sin importar cuáles sean sus deberes o funciones, está llamado a vivir para Jesús. Los que sufren de alguna enfermedad, deben estar especialmente conscientes de su habilidad para poder consolar al Salvador; Él jamás los abandonará y, si ustedes se lo permiten, usará cada dolor, cada limitación, cada frustración, como bálsamo para ungir sus heridas. ¡Imagínense! ser capaces de aplicar un ungüento suave y sanar las heridas del Salvador; pues realmente lo

pueden hacer cuando le ofrecen sus dificultades y enfermedades. Si lo creen de verdad, pensarán cada vez menos en el deseo de librarse de las dificultades y más en utilizarlas para el cielo. Hermanos y hermanas: saben bien que nuestro deseo es ayudarlos; saben que los amamos y que muchos de nosotros hemos sido especialmente elegidos para auxiliarlos durante estos tiempos. Les vendría bien desarrollar relaciones con nosotros en estos momentos en que aún reina la calma antes de la tormenta. Si están bien entrenados espiritualmente, responderán de manera eficiente a cualquier eventualidad en su camino. Cada región verá diferentes cambios en el curso de los acontecimientos, y cada alma tendrá ayuda específica para su propia experiencia. Reciban cada experiencia de vida como venida directamente de las manos de nuestro Jesús y no pondrán objeción. Hagan el intento hoy: vean cada situación en su vida como venida directamente de Jesús; algo quiere enseñarles; quiere mostrarles el sufrimiento de alguien, quizás animarlos a que sean personas de mayor oración; desea introducirlos más profundamente en su Corazón, o quizás quiere enseñarles a ser pacientes. Hagan esto conmigo hoy. Yo soy Julia, y quiero ayudarlos a que vean que cada evento del día es una oportunidad para perfeccionar su alma. Permítanme hacer esto por ustedes. Hoy hablen continuamente conmigo. Pregúntenme qué es lo que Jesús quiere

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 66

mostrarles y yo se los diré. Consideren este ejercicio como una práctica para aprender a trabajar con nosotros, sus guías celestiales. Saben que estamos aquí y que queremos ayudarlos. Así es como vamos a hacerlo. Comencemos.

21 de Julio, 2004
Santa Julia

Hermanos y hermanas: estoy en espera de sus peticiones. Cuando ustedes piden ayuda a algún santo, de inmediato se dirige al Trono y comienza a orar por ustedes, presentando su problema o inquietud directamente a Dios y solicitando las gracias necesarias para ayudarlos. Dios goza de las relaciones que hay entre sus hijos, porque es una manifestación más del amor cuyo origen es Él mismo. Miren: si ustedes se enteran de que alguno de sus hermanos terrenos está en problemas y hacen algo por ayudarlo, están manifestando amor. Bueno, queridos hermanos y hermanas míos, pues así es con nosotros. Si sus padres—hablando en términos generales—les aplaudirían por ayudar a su hermano, nuestro Dios actúa de la misma forma: le damos una gran satisfacción cuando acudimos al Trono para rogarle que les envíe gracias; a Dios le gusta vernos trabajar juntos. Si lo servimos bien durante nuestra estancia en la tierra, su corazón para con nosotros es muy suave y podemos suplicarle todo tipo de misericordias. ¿Pueden ustedes ir directamente con Jesús? Por supuesto que sí, y siempre deben estar con Jesús presentándole sus inquietudes, pero verán que habrá momentos en que requieran de nuestra intercesión, y allí estaremos para auxiliarlos. Vendrá un

tiempo en que el mundo parecerá estar en plena oscuridad, y tendrán poca esperanza de que Dios transforme esa situación permitiendo que su gracia restituya la situación de la tierra. Amigos míos: será durante ese tiempo que se valgan de nosotros. Dios permite todo por el bien de su pueblo y será importante que lo recuerden en los tiempos que se avecinan. No intento infundirles temor; sin embargo, para las almas no creyentes parecerá como si Dios tomara venganza; a ustedes les parecerá que Dios los ha olvidado; pero para el cielo, la verdad será que Dios se estará preparando para regresar. La hora de mayor oscuridad podría, en verdad, llegar antes del amanecer, y así será durante el tiempo de transición. Nosotros, los santos del cielo, actuaremos activa y acometidamente por nuestros hermanos espíritus de la tierra. Nos pedirán ayuda y la obtendrán. Nos aseguraremos de que muestren gran valor; les ayudaremos a mantener la fe y la esperanza; en ocasiones, incluso, les asistiremos con asuntos prácticos. Pueden ver que están siendo preparados. Bueno, estamos preparando al mundo y no solamente un alma, por así decirlo; no obstante, estamos preparando su preciosa alma personalmente que, por lo demás y de cualquier manera, queridísimos camaradas míos, necesitarán hacerlo porque su muerte podría llegar hoy mismo y ese sería su fin. Simplemente les estamos diciendo que su mundo va a cambiar; obsérvenlo de cerca:

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 69

¿cabría la posibilidad de que esto fuera algo malo? Si así lo creen, no lo están mirando con los ojos de Jesús porque Él no está contento con la situación actual de su mundo. No; no podemos decir algo que no sea verdad: Jesús no está contento. Esa afirmación conlleva un peso enorme. En verdad, ni todos los cimientos del mundo se podrían comparar con el peso de esta afirmación: Jesús no está contento. A pesar de lo que ocurra, el tiempo que tienen para estar en la tierra es limitado; utilícenlo para servir.

22 de Julio, 2004
San Daniel

Estamos alegres por ustedes, hermanos y hermanas míos. El tiempo de la oscuridad está, a un mismo tiempo, llegando a su fin y acercándose más. La diferencia entre la oscuridad de tiempos pasados y la futura, radica en que la primera fue la experiencia producto del pecado; la futura será de la purificación. De las dos, yo esperaría la última con gran gozo obviamente, porque todo lo que viene de la mano de Dios es para nuestro beneficio, mientras que todo lo que viene de la mano del enemigo actúa en contra de nosotros apartándonos de la Verdad. Por lo tanto, cuando consideren el futuro y sientan el mero instinto humano de tener miedo, recuerden que Dios está dirigiendo los cambios. No pueden temer aquello que viene de la mano de Dios porque Él lo utilizará para su santificación. Ahora consideremos la santificación. La santificación es un proceso, más que un evento o un estado del ser. Nos vamos moviendo a lo largo de este proceso obteniendo cada vez mayores habilidades espirituales y conciencia de los hechos; en la tierra, estamos destinados a alcanzar ciertos niveles, y esto se logra cooperando con la gracia santificante de Cristo que se nos concede mediante la oración, los sacramentos y, generalmente, llevando una

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 72

vida conforme a los verdaderos cristianos. Ahora bien: no se ofendan mis amigos de la tierra si les digo que desde mi aventajado punto de vista—la tierra alta que es el cielo—veo a un mundo en el que muchos, incluyendo aquellos que estaban destinados a ser grandes líderes espirituales, han fallado en cooperar con el proceso santificador en sus vidas: eso es malo. El mundo sufre; las almas destinadas a florecer y que se encuentran directamente alrededor de esas personas, deambulan, y el individuo mismo no alcanza el alto nivel que le ha sido disponible. Este fenómeno de "non serviam" tan difundido, es resultado de la oscuridad, por supuesto, pero también ha coadyuvado a la gran oscuridad reinante. Me estoy refiriendo ahora a la oscuridad del pecado y no a la oscuridad de la purificación. Después de la oscuridad de la purificación, permitida por Dios, las almas volverán a servir. Cooperarán alegremente con el proceso de santificación en sus vidas. Hermanos y hermanas: en la tierra habrá paz: ése será el resultado final, pero es claro que así como con la santificación, existe un proceso que es necesario para ir de un lado al otro, y los cataclismos en el mundo constituyen ese proceso. Se percibirá como si el tiempo de la oscuridad del enemigo se fuera extendiendo o inflando, pero yo les digo hoy que Nuestro Señor, en su sabiduría y misericordia, está permitiendo que el enemigo corra sabiendo muy bien que este

enemigo, la maldad en su mundo, no podrá sobrevivir. ¿Están familiarizados con la idea de que a una persona mala se le da suficiente cuerda con la que, eventualmente, se hará daño? Esa es una descripción general de lo que va a ocurrir. Para aquellos de ustedes que objetan esto, sintiendo la tentación de enfurecerse con Dios por permitir que el enemigo actúe, permítanme decirles que están gritando un poco demasiado tarde, y un poco demasiado suave. Les pido que recuerden que si la humanidad hubiera sido obediente, el mundo no habría llegado hasta este punto. Ahora no se enojen conmigo por decirles la verdad. Seguramente verán que incluso en su propia vida, hubo momentos en que no cooperaron con Cristo; pocos son en realidad los que han cooperado en este tiempo. ¿Estoy tratando de insultarlos y hacerme de enemigos? No. Yo también soy un gran pecador, y si se hacen acompañar por mí, estarán en compañía de un pecador reformado. No oculto mis faltas, porque mediante la superación de éstas, es que fui santificado.

Yo soy su amigo; acudan a mí para que los ayude. Cuando se sientan tentados a cometer algún pecado, griten con voz fuerte, "¡Daniel, necesito gracias!" Las conseguiré y saldrán adelante victoriosos. No teman del futuro: éste es el tiempo de Dios.

24 de Julio, 2004
San Daniel

A mis hermanos y hermanas les resulta muy difícil desapegarse de sus vidas mundanas. Es importante que empiecen a ver su alma como una entidad separada, diferente de este mundo. Su cuerpo y la vida en este plano terreno son vehículos para santificar el alma. Por lo tanto, en realidad su vida es sólo un medio para llegar a un fin: están en la tierra para ganarse la eternidad; están aquí para servir a Dios el tiempo que dure su exilio del cielo. Se les ha dicho que la tierra es el lugar donde hay que ganarse el cielo, y es verdad, pero queridos amigos: déjenme asegurarles—habiendo estado yo en ambos lugares—que nosotros, ninguno de nosotros, es digno merecedor del cielo. La tierra se convierte en un lugar gozoso donde habitar cuando uno vive para Cristo; pero, ¿qué pasa después que se ha servido a Cristo y se llega al cielo?. No hay palabras. No puedo expresarlo de ningún modo, excepto diciendo que todas y cada una de sus esperanzas, las más sublimes, aquellas que fueron las más atrevidas para darse una idea de lo celestial, quedarán plenamente satisfechas, y que su experiencia en este lugar rebasará, y por mucho, todo lo que hayan podido esperar, a tal grado, que no podrán creer que alguna vez llegaron a concebir esperanzas tan bajas.

Imagínense poder volar sin asistencia ninguna excepto por su propia voluntad: podrían volar tan alto, tan bajo, tan rápido, tan despacio y tan frecuentemente como quisieran; podrían ir a cualquier parte, y el viento acariciando su rostro los llenaría de una dicha enorme. Estallarían en carcajadas alegres por el puro placer de hacerlo, y se sentirían encantados de ver a los demás llenos de alegría porque también experimentan esta habilidad tan perfecta. Imaginen nunca sentir demasiado frío o demasiado calor, sino estar siempre en perfecto balance con los elementos, salvo que de pronto se quiera sentir el calor o el frío que se presentarían en el acto para gozo exclusivo. Posiblemente esté cometiendo un error intentando transmitirles la parte más pequeña del cielo, porque en verdad es imposible, pero siento la necesidad de que se hagan una idea de porqué es tan necesario que sean generosos por un lapso breve de tiempo. Imaginen poder estar con la gente que amaron, pero esta vez permaneciendo siempre en la más perfecta comprensión entre unos y otros: ¡qué aventuras se compartirían! Queridos hermanos y hermanas: no se preocupen por la muerte, por favor. La muerte significa la liberación más grande que puedan concebir. Dios ya ha establecido el día de su muerte: llegará y ustedes estarán preparados para recibirla si se deciden a servir a Cristo ahora. No se arrepentirán. Por lo demás, no querrán que

su cuerpo se rinda ante Jesucristo sintiendo que pasaron por alto todo el sentido de su vida. Sirvan, amados amigos míos, sirvan. Sirvan a Jesús; sírvanse mutuamente; sirvan a los forasteros, sirvan. Los últimos serán los primeros. No quieran ser más que sus compañeros de la tierra; no busquen adquirir respeto y honores terrenos; busquen solamente servir para que a través de su servicio, puedan perfeccionar su alma que es tan valiosa y que se unirá conmigo aquí en el cielo. Les daremos una gran bienvenida, de eso pueden estar seguros. Juntos nos alegraremos de su llegada, y ustedes nos agradecerán haberles enviado estas palabras, especialmente si las toman de corazón y permiten que cambien su vida. En estas palabras encontrarán gran sabiduría: ya lo verán. Las gracias, que fluyen de estas palabras a sus almas y que luego ustedes irradiarán hacia los demás mediante sus actos, no las verán, pero sentirán una nueva quietud y capacidad de reflexión, con lo que las podrán discernir. Entonces considerarán su eternidad y lo que les gustaría hacer para prepararse. Se les ha otorgado este día, o mejor dicho, este momento, pero ¿cómo pueden estar seguros de que verán su fin? No lo saben. Quizás este momento, estos próximos y breves momentos, sean la última oportunidad que tienen de ofrecerle algo a Jesús: pues así es como deben vivir cada día, y así estarán sirviendo. El cambio no será inmediato, no lo

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 78

esperen de ese modo. Recuerden que la santificación es un proceso. Lo que sí pueden hacer es tomar la decisión de inmediato y cambiar, permitiendo que el proceso comiene. Les estoy dando un buen consejo: el hombre sabio acepta un buen consejo. Sean sabios y sirvan.

Cuarta Parte:
Santos—Semana IV

26 de Julio, 2004
Santa Catalina de Siena

Envío saludos a mis hermanos y hermanas que luchan tan valientemente por Jesús. Estoy con ustedes. Nosotros, sus hermanos y hermanas del cielo, conocemos muy bien sus luchas, por lo que en esta familia celestial no encontrarán nada que sea nuevo: siempre habrá alguien que se haya enfrentado con alguna lucha semejante a la de ustedes. Busquen ayuda, hermanos y hermanas; acudan al cielo y utilicen a sus amigos celestiales. Si se enfrentan con alguna lucha y no están seguros de que alguien de aquí la haya vivido, entonces invoquen a nuevos amigos celestiales y obtendrán intervención y asistencia inmediatas. Es posible que no nos vean a su lado, pero allí estamos. Existen diferentes estados de conciencia y, en términos generales, los seres terrestres en sus cuerpos no pueden ver a los seres celestiales porque simple y sencillamente no cuentan con los ojos para tener esa visión. En algunas ocasiones, por convenir así a los propósitos celestiales, a las almas terrenas se les concede temporalmente la visión celestial para poder transmitir mensajes, para ser fortalecidos, o simplemente para dirigir su atención hacia Dios y hacia lo divino. Pero después esas almas pasan por momentos muy difíciles, porque al no poder ser traídas de inmediato al

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 82

cielo ya que deben cumplir con su misión, se llegan a sentir muy solitarias. No quieran tener este tipo de experiencias porque, de hecho, en muchos sentidos es una cruz pesada que conlleva grandes responsabilidades. Ustedes tendrán suficientes cruces sin necesidad de buscar otras nuevas o adicionales; acojan, pues, las cruces que Jesús les envía. Muchas veces las almas creen que con una cruz diferente harían mejor su trabajo, y frecuentemente esa es sólo una manera de rechazar los deberes que Jesús les ha asignado. Recuerden que Jesús otorga exactamente la cruz o cruces que habrán de perfeccionar la preciosa y pequeña alma de cada persona. En tu alma, por supuesto, hay mucho trabajo que hacer, eso ya lo sabes, de no ser así, Jesús ya te habría traído a casa. Por lo tanto, mientras estés en la tierra y tengas que trabajar en tu alma, trabaja. Nosotros siempre les decimos que sirvan, y quizás se cansen de que todos les repitamos siempre lo mismo, pensando que no tenemos nada nuevo que decirles, o que somos muy monótonos en nuestra forma de ver las cosas. Queridos y muy amados amigos: les repetimos lo mismo porque deseamos que hagan bien las cosas, y porque queremos que el mayor número de almas como sea posible venga y goce de este cielo de franca maravilla. Sabemos de sobra que mediante el servicio a los demás y el servicio a Jesús, crecerán y se fortalecerán cada vez más. El enemigo no

podrá desviarlos de su camino hacia Jesús, y el sólo hecho de llevar ese camino, hará que otros se sientan atraídos y los sigan. Alomejor no me creen porque piensan que ustedes no serán tan importantes, pero yo les aseguro que, incluso con el servicio más humilde y silencioso, Jesús puede salvar a muchas almas. Ahí tienen a Sta. Teresita, la Pequeña Flor de Dios: ella no fue famosa, ni rica, ni poderosa; vivía en lo escondido sirviendo a Dios en las cosas más pequeñas y humildes y, sin embargo, con esos pequeños actos, su ayuda ha sido muy grande para que muchas almas se salven, y eso que su labor apenas comienza. Yo soy Catalina de Siena; a mí también se me ha permitido ayudar en la salvación de muchas almas. Somos los asistentes de Jesús y estamos aquí para ayudarlos. Únanse a nosotros porque somos muy fuertes. Vivan en el mundo conscientes de que allí mismo tienen a muchos amigos que los están ayudando. Tienen a toda una armada invisible que los apoya. Esto en verdad, debe ser motivo para que se sientan muy fortalecidos y valientes. Ahora una palabra de advertencia para ustedes, queridos hermanos y hermanas: nuestras metas no son las metas del mundo, y nuestros caminos no son los caminos del mundo. Nosotros servimos a Cristo. Nuestras voluntades siempre reflejarán la voluntad divina. Ahora vengan y trabajen para el cielo, y háganlo como si les quedara el menor de los tiempos. No se habrán de

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 84

arrepentir de cualquier sacrificio hecho por Jesús. Sirvan, yo se los pido.

27 de Julio, 2004
Santa Catalina de Siena

Hermanos y hermanas del mundo: deben poner toda su esperanza y su confianza en Jesús, pues las almas del mundo les fallarán, amigos míos, esa es la triste verdad. Pero, ¿cómo no habría de ser así cuando son seres humanos y están tratando con las debilidades humanas? Cuando esto les suceda, no se alarmen. Les voy a decir un secreto: habrán oído que los santos acogían las situaciones de este tipo y ¿saben porqué? Porque lo considerábamos como una práctica: ese era nuestro secreto. Sabíamos sobradamente que toda nuestra confianza y esperanza debía recaer solamente en nuestro Jesús porque nuestra meta era pertenecerle totalmente a Él. En circunstancias en que los amigos más queridos nos traicionaban, o nos fallaban nuestros seres queridos, nos valíamos de esas situaciones como invaluables oportunidades para crecer más profundamente en la unión con Jesús y desapegarnos aún más del mundo. También las utilizábamos para practicar el hermoso ejemplo de perdón que nos dejó Él. Sabíamos que nuestro tiempo en la tierra era limitado, y que por lo mismo las oportunidades eran finitas. A ese respecto, es importante no dejarlas pasar de largo, sin darle un empujón al crecimiento espiritual. Así es que, de ahora en adelante

cuando tengan dificultades con otras almas, denle gracias a Jesús. Trabajen de continuo en su propia alma y pregúntense cómo podría aquella oportunidad ayudarles en su espiritualidad. ¿Quizás practicando la humildad? ¿El desapego porque probablemente el mundo te seduce y atrae? ¿Has de practicar la confianza? ¿Te cuesta trabajo confiar en Jesús? ¿Buscas satisfacer tus necesidades a través de otros medios? Hermanos y hermanas: eso sólo es el ápice de la superficie, como bien saben, el inicio del ejercicio espiritual. En su mundo se preocupan mucho por la condición física. Bueno, si ustedes son seguidores de Jesús, difundamos entonces a partir de ahora una gran obsesión por la condición espiritual. ¿Te han insultado? Ejercítate en la oración para que fortalezcas tu desapego de las opiniones de los demás. ¿No eres tan exitoso como crees que deberías serlo? Entonces tienes una excelente oportunidad para practicar la santa indiferencia que te ayudará a trabajar para Jesús y no para los resultados que tú, en tu frágil humanidad, anhelas. Solamente Jesús sabe cuáles son los resultados que Él está queriendo lograr: esa no ha de ser tu preocupación, querido amigo, así es que déjala descansando en el cielo y tú continúa sirviendo. ¡Oh, cuánto comprendemos sus luchas! Nosotros, cuando estábamos en la tierra, fallamos cantidad de veces; pero al mismo tiempo también estaban aquellos pequeños

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 87

triunfos, y nuestro mayor crecimiento fue resultado de aquellos momentos en que nos supimos dominar a nosotros mismos para servir al cielo. Estarán bien, queridos amigos. Los amamos y celebramos sus esfuerzos. Sé que son demasiadas las cosas que los distraen y sé que tienen cantidad de preocupaciones pero, por favor, no permitan que el enemigo los distraiga de crecer en su relación con Jesús y de prestarle el mayor servicio posible. Están viviendo en un tiempo de gracia. Es un tiempo para el crecimiento espiritual. Ahora están disponibles grandes oportunidades espirituales: utilicen cada una de ellas. Estaremos con ustedes para mostrarles cómo aprovecharlas. Es bueno que se instruyan sobre nosotros, los santos, que han dejado marcadas huellas de santidad. Nosotros siempre nos guiábamos por los ejemplos que nos habían dejado otras almas santas con el deseo de hacer las cosas bien para Jesús. Los ejemplos son de gran valor ¿no lo creen? Ahora, muéstrense valerosos en este día y no dejen pasar ninguna oportunidad para la santidad.

28 de Julio, 2004
Santo Tomás de Aquino

Envío mis más respetuosos saludos a las almas que están sirviendo en el mundo durante este tiempo. Mi mayor consideración y respeto para ustedes, porque la batalla que libran no tiene fronteras. El enemigo se ha infiltrado en todos los niveles de la existencia humana sobre la tierra. La conciencia de las cosas sagradas es ya casi nula, y habrán notado que se renuevan los esfuerzos incluso en contra del mismo Dios presente en el Sacramento de la Eucaristía, porque verdaderamente el Tabernáculo alberga al Salvador, a nuestro Redentor y Creador, constituyendo ésta una de las misericordias más sublimes e incomprensibles en toda su plenitud para los que aún caminan por la tierra. Sin embargo, los que adoran la Eucaristía alcanzan a vislumbrar su enorme poder, porque durante la Adoración Jesús transmite muchas y escogidas gracias. El arma secreta de los cristianos está en la Adoración al Santísimo Sacramento. Hermanos y hermanas: es preciso que difundamos la Adoración en todo el mundo; yo los ayudaré. Examinen su vida y comiencen tomando la decisión de adorar a Jesús en la Eucaristía. Acto seguido, les pediría que consideraran de qué manera Jesús les está pidiendo difundir esta práctica, porque todos tienen el deber de

hacer algo sobre el particular, pero no sin haberle preguntado al Señor qué es lo que requiere de ti en lo personal. Las gracias se derraman sobre el mundo a través de estas puertas celestiales, por lo que debe haber tantas como sea posible. Los que dedican tiempo a estar con Jesús en la Adoración, son los receptáculos de las gracias divinas que luego llevan al mundo en nombre y representación del Señor. Queridos hermanos y hermanas: jamás subestimen lo que Jesús puede lograr con un alma que se ha decidido por Él, porque hacerlo sería limitarlo. Un alma que se ha decidido por Jesús tiene el poder de cambiar al mundo, y esa es nuestra meta: debemos ayudarlo a que este mundo cambie. Se les han proporcionado algunas ideas de las armas que están a su disposición: tienen a Jesús, por supuesto, y tienen a María. Y a este respecto, no son pocos los que también subestiman el poder de Nuestra Madre celestial; tengan por seguro que el enemigo conoce muy bien su poder. No permitan que su Madre del cielo sea atacada sin defensa alguna. Si son testigos de algún tipo de ataque, defiéndanla. Esto agrada a todos los que están en el cielo, pero especialmente complace a Jesús. María es su amiga siempre fiel y es intercesora muy poderosa. Hoy por hoy el mundo ha recibido gran cantidad de gracias y misericordias que, de no ser por María, no se habrían concedido. Nosotros la amamos sin medida. Si ustedes la

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 91

siguen no se equivocarán porque María nos lleva directamente a Jesús. Por otro lado, se les han dados sólidos consejos y muchos han sido los llamados de alerta. Es posible que para ustedes resulte un tanto difícil discernir todo esto, amigos míos: se requiere de tiempo y contemplación. No pueden simplemente tomar estas palabras, leerlas, y esperar convertirse en los santos que supuestamente deben ser. Lean las palabras, sigan sus consejos y permitan que sea Jesús quien los cambie. Les voy a pedir a cada uno de ustedes que aparte un tiempo para adorar a Jesús en el Santísimo Sacramento, porque es allí, en el silencio, donde habrán de comprender cuán grave y urgente es el llamado que se les está haciendo a todos. Hagan de esto una prioridad en sus vidas, y si no lo pueden hacer, procuren dedicarle un tiempo a Jesús en el silencio todos los días. Pídanle que les aclare cuál será su función en su Reino. Sean agradecidos si su rol es pequeño; agradezcan si su rol es grande, y no olviden que la perspectiva celestial es muy diferente a la perspectiva terrena. Pero por encima de todo, ofrezcan a Jesús su día. Estamos con ustedes. Los amamos y los asistiremos.

29 de Julio, 2004
Santo Tomás de Aquino

Agradezco a Dios su infalible e ilimitada misericordia al permitirme hablar con ustedes. ¿Pueden imaginar lo agradecido que me siento, hermanos y hermanas? Observando los eventos que suceden en el mundo, en ocasiones no me queda más que sacudir la cabeza. La oportunidad de hablar con ustedes es en verdad muy valiosa, tanto para mí como para cada santo que se comunica de este modo en estos tiempos. Amigos: mantengan los ojos muy abiertos y estén vigilantes: su fe, su Dios, están bajo duros ataques. No hay nada que sea más valioso que la fe que han recibido: nada. A través de su fe heredarán la eternidad. El hombre les podrá quitar todo cuanto poseen en este mundo, pero ello no significará nada porque en un abrir y cerrar de ojos abandonarán este mundo y comenzarán a vivir realmente y por toda la eternidad en el cielo. No lamentarán la pérdida de sus posesiones terrenas porque las tendrán como naderías. Pero en lo que sí deben poner atención es en la respuesta que den a esa pérdida de sus posesiones terrenas, porque si su respuesta es de amargura hacia Dios, se habrán de decepcionar. Su fidelidad a Dios es lo único que les podrá proporcionar alegría. Manténganse alertas. En circunstancias en las que su

Dios esté siendo atacado, han de responder; nosotros les ayudaremos. Pero no respondan con furia—aunque se sientan furiosos—Si son personas de oración, sabrán exactamente lo que Nuestro Señor desea que hagan. Estamos en medio de una batalla espiritual, queridos hermanos y hermanas, y ustedes son los soldados. No tienen alternativa, en el sentido de que la situación se deteriorará aún más. Si eres seguidor de Jesucristo, te verás involucrado en esta guerra. Jesús necesita que lo ayudes ahora, y no querrás decepcionarlo. Si crees en algo del todo, cree en esto que estoy afirmando: no querrás decepcionar a Jesús.

Hermanos y hermanas míos, ustedes ya comprenden que estamos llegando para advertirles, pero también para prepararlos, y ciertamente aconsejarles cómo se han de preparar. Llegará un tiempo en que podrían quedar totalmente privados del Sacramento de la Eucaristía: ocurrirá en algunas partes del mundo. Será una cruz muy pesada y grave, pero les aseguro que el cielo los recompensará. Harán constantes comuniones espirituales y permanecerán unidos a Cristo. A su alrededor habrá ángeles y santos deseosos de consolarlos y dirigirlos. Mostrarán valentía y se mantendrán inamovibles en su Jesús y en su misión de servirlo. De ese modo, aún cuando les priven de la Eucaristía, el enemigo en realidad no les puede causar ningún daño,

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 95

¿comprenden? El enemigo no les puede quitar a Dios: no lo puede hacer; no puede tocar su alma; no puede evitar su unión con Jesús. En ese sentido no tiene poder alguno, y ustedes cuentan con todos los poderes del cielo en el momento en que los pidan. Realmente ¿quién más poderoso? Si esto te sucede a ti, en tu área, sabrás que ya se había predicho, y que este suceso te acerca aún más al regreso glorioso del Rey de Reyes.

30 de Julio, 2004
San Ignacio

Tenemos muchas cosas de que hablar, queridos hermanos y hermanas, pero sólo algunas les serán comunicadas de esta forma; las demás, otras cosas que queremos decirles, se les comunicarán en formas más convencionales. Muchos de nosotros escribimos algunas obras de importancia espiritual, que si bien en ocasiones describían nuestras luchas—que estoy cierto les interesarán—también muestran lo que Dios nos iba revelando. De igual modo, en la actualidad hay en la tierra un gran cuerpo o equipo que tiene gran sabiduría celestial. Busquen estos equipos de trabajo para que puedan adquirir conocimientos más profundos sobre Jesús y todo lo relacionado con Dios. Si estás siguiendo estas palabras, te interesará leer sobre nuestras vidas y nuestras propias dificultades; entonces podrás comprender que no eres la primer persona que ha tenido que sufrir por la fe. También comprenderás que cuando te decimos que debes confiar, sabemos muy bien que podría requerir un acto heroico de tu voluntad. Amigos: no les estamos hablando a la ligera, sino con toda la seriedad, la consideración y en plena conformidad con los designios que Dios tiene para esta misión. Por tal motivo, si siguen nuestras instrucciones a través de estas palabras, no se

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 98

podrán equivocar. Las palabras que les dirigimos se hacen una con las de Dios, porque vienen de Él y están unidas a El. Todos nosotros formamos una sola familia celestial: estamos en total comunión con Él. Tú eres parte de esa familia, sólo que aún estás en vías de ganar tu salvación. ¿Regresaríamos a trabajar nuevamente por Jesús abandonando el cielo y todas sus maravillas y comodidades? Por supuesto que sí. Podría resultar muy difícil dejar el cielo, particularmente una vez que lo hemos experimentado tan plenamente; pero es precisamente por eso que nos volveríamos a sacrificar. Haríamos cualquier cosa por Jesús, y yo diría que sin ningún disgusto, sin titubeos. Les aseguro que cuando estén con Jesús sentirán lo mismo. Los logros, cuyo trabajo y esfuerzo tratamos de inspirarles, son servirlo completamente, antes de que lo conozcan completamente. Éste, que ahora constituye el reto para ustedes, se logra mediante su fe, su amor y el conocimiento que se les conceda de Él mediante la contemplación. Conocer a Jesús es en sí su regalo; pero Él no les puede otorgar estas gracias si ustedes las rechazan y deciden no aceptarlas. Para que Jesús pueda obrar en un alma, es preciso que esa alma esté disponible. En estos días son muchos los que lo rechazan. Esa es, simplemente, la verdad; espantosa y desagradable, pero no les ocultaríamos la verdad porque es por ella que hemos venido a ustedes. Necesitarán usar la

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 99

verdad como su arma de fuego. Cuando alguien habla con la verdad, los demás escuchan; podrán enojarse, podrán negar la verdad e incluso, podrían intentar esconderla; pero escucharán. Luego deberán hacer su elección. Hermanos y hermanas míos: les diré que hay almas ante quienes la verdad no ha sido adecuadamente expuesta: ustedes han de cambiar eso y les mostraremos cómo. Una forma de hacerlo, es difundiendo estas palabras y ayudando a los que han aceptado la misión de difundirlas. Estas palabras son verdad y se difundirán, pero si pueden ayudar, deben hacerlo. Su recompensa será grande y serán parte de nuestro equipo. Yo soy Ignacio; deseo ayudarlos a todos. No teman. Si el concepto que tienen del cielo les es un tanto confuso, soliciten mi ayuda. Les proporcionaré la información que requieren. No crean que el aprendizaje celestial es sólo para los grandes académicos; la mayoría de los santos no lo fueron. La mayoría era gente sencilla que amaba a Dios. Haz tú el intento de ser uno de ellos: procura la sencillez y el amor a Dios en todas las cosas. Te amo con mucha ternura, amigo mío.

30 de Julio, 2004
San Ignacio

Mis queridos hermanos y hermanas: siento tal júbilo en esta obra, que espero poderles transmitir algo de mi gran alegría. Me siento feliz por muchas razones: en primer lugar, por estar con Dios y saber que he cumplido con mi tiempo por la tierra en amor a Él: esto es causa de mi alegría. También me siento dichoso porque Dios me está permitiendo trabajar con ustedes en esta misión de misericordia para el mundo. El designio de Dios es permitir que el cielo derrame muchas gracias. Nosotros, los santos elegidos por Dios, seremos responsables de llevarles muchas de estas gracias. Por esta razón les repetimos constantemente que soliciten nuestra ayuda. Las gracias que tenemos a nuestra disposición son incontables, y si se llegaran a terminar, Jesús las volvería a proporcionar. Son como un costal sin fondo, por así decirlo, y a mayor distribución, mayor será su multiplicación. Pidan, pidan, pidan. Estoy jubiloso porque el tiempo de la oscuridad terrena está por terminar. Los queremos mucho. Imaginen al amigo más querido sobre la tierra—que bien podría ser un miembro de la familia: el padre, la madre, un hijo, el cónyuge, un compañero de trabajo—para quien queremos lo mejor. Si lo vemos cometiendo un error, nos sentiríamos

Book7Span3 9/19/06 9:37 AM Page 102

tristes y afligidos, pero no dejaríamos de amarlo porque realmente le deseamos el bien, y buscamos muchas formas de explicarle que ha cometido un error, y que aunque se encuentre confundido, nosotros podemos ver claramente cómo debe evitar ese error en lo futuro. Así es como nosotros actuamos con ustedes. Hemos cometido sus mismos errores; hemos logrado sus metas, y hemos conquistado el cielo; ahora queremos ayudarlos. El hecho de que Jesús haya permitido tal libertad es emocionante para nosotros, porque podemos ayudarlos de formas que normalmente no se nos permitirían. Ya podrán comprender cuánto anhelamos comenzar . . . pero deben pedir. Algunas oraciones han de originarse en la tierra para que las gracias que tenemos a nuestra disposición, en su gran mayoría, se concedan como respuesta a estas oraciones y peticiones. Por favor, comiencen a pedir nuestra ayuda. Ahora bien: no actúen como los niños pidiendo bicicletas nuevas cuando en realidad no las necesitan . . . bueno, les estoy gastando una broma con esto, amigos, pero ustedes ya comprenden a lo que me refiero. No pidan cosas mundanas que Jesús podría considerar malas para ustedes, aunque a nosotros no nos toca juzgarlos porque somos sus amigos. Ustedes pidan, y si lo que están pidiendo es algo inapropiado, lo sabrán porque gentilmente les transmitiremos que su petición no fue aprobada. Pero sé que no actuarán de ese

modo. Pedirán ayuda. En asuntos que son importantes para ustedes, como su trabajo, sus finanzas y sus familias, y nosotros les ayudaremos. Hermanos y hermanas: por favor, pídanos ayuda para obtener logros espirituales porque esto agrada en gran medida al cielo. Y así, podrán decirme, "Ignacio, no comprendo cómo puedo trabajar tan duro y no poner cuidado en el resultado de mis trabajos." Yo te asistiré; te ayudaré a comprender porqué muchas veces Dios permite que trabajes y que sea poca tu recompensa, pero te Adelanto que es el trabajo lo que está moldeando tu alma, amigo mío, no la recompensa en sí. Estás trabajando para ser mejor, para fortalecerte o simplemente para ser el trabajador de Dios. Los trabajadores de Dios se necesitan en todas partes, y no pocos de ellos—los más santos—pasaron su vida haciendo cosas tan humildes como trapear pisos o limpiar lo que otros ensuciaban, es decir, en la tierra fueron sirvientes, pero créeme que en el Reino celestial son verdaderos príncipes y princesas. Con esto dicho, trabaja con alegría; gózate en tu trabajo. Te amo. María, tu Madre celestial, te ama. Todos tus hermanos y hermanas que están aquí en el cielo te aman. Dios te ama y todos queremos ayudarte.

Dirección para Nuestros Tiempos
Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey

El grupo busca la imitación de Jesucristo ofreciendo diariamente el trabajo y la vocación personal para obtener gracias por la conversión de los pecadores; en unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, los ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

La obligación básica de los Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey es la práctica de la fe católica, pero adicionalmente y en la medida de nuestras posibilidades, adoptamos las siguientes prácticas espirituales:

1. El ofrecimiento diario, el juramento de obediencia a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Firma: _____
Nombre: _____
Dirección _____
Ciudad: _____ Estado: _____
Código Postal: _____ País: _____
Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Todos los nombres se registran en el Libro
de los Apóstoles Laicos.

La intención de Ana es presentar al
Santo Padre Benedicto XVI un libro con los nombres
de los Apóstoles Laicos a nivel internacional.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas en a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Dios del cielo, te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Este libro es parte de una misión no lucrativa. Nuestro Señor quiere que estas palabras se difundan a nivel internacional, por lo que solicitamos amablemente su cooperación. En caso de que así lo desee, puede contactarnos a:

Direction for Our Times
P.O. Box 97
Oak Lawn, Illinois 60454

708-385-7755

Jesús continúa dictando mensajes
para el mundo, que Ana recibe
el primer día de cada mes.
Si desea recibir los mensajes mensuales,
favor de visitar nuestra página Web:
www.directionforourtimes.com
o llamando al TEL. 708-385-7755 (EUA)
para incluirlo en la lista vía correo aéreo.

Este libro es parte de la serie *Instrucción para Nuestros Tiempos Revelaciones a "Ana," Apóstol Laica*. Otros volúmenes en esta serie están disponibles en las oficinas de Dirección para Nuestros Tiempos e incluyen los siguientes:

Volumen Uno:	Pensamientos sobre Espiritualidad
Volumen Dos:	Conversaciones con el Corazón Eucarístico de Jesús
Volumen Tres:	Dios Padre se dirige a sus Hijos La Santísima Madre se dirige a sus Obispos, Sacerdotes y Religiosos
Volumen Cuatro:	Jesús el Rey El Cielo se dirige a los Sacerdotes Jesús se dirige a los Pecadores
Volumen Cinco:	Jesús, el Redentor
Volumen Seis:	El Cielo se dirige a las Familias
Volumen Siete:	Saludos Celestiales
Volumen Ocho:	Descanso en el Corazón del Salvador
Volumen Nueve:	Ángeles
Volumen Diez:	Jesús se dirige a sus Apóstoles